

# che compañero

Director: JUAN GARCIA ELORRIO  
Propiedad Intelectual en trámite.

AÑO I

ARGENTINA - ENERO 1968

Nº 1

\$ 40



**Perón:**  
***América***  
***ahora***  
***o***  
***nunca***  
**su último libro**

***che:***  
***mensaje***  
***a los***  
***argentinos***



# PERON

dice del

# Che

## COMPANEROS:

Con profundo dolor he recibido la noticia de una irreparable pérdida para la causa de los pueblos que luchan por su liberación.

Quienes hemos abrazado este ideal, nos sentimos hermanados con todos aquellos que, en cualquier lugar del mundo y bajo cualquier bandera, luchan contra la injusticia, la miseria y la explotación. Nos sentimos hermanados con todos los que, con valentía y decisión, enfrentan la voracidad insaciable del imperialismo que con la complicidad de las oligarquías apátridas, apuntaladas por militares títeres del Pentágono, mantienen a los pueblos oprimidos.

Hoy ha caído en esa lucha, como un héroe, la figura joven más extraordinaria que ha dado la revolución en Latinoamérica: Ha muerto el Comandante Ernesto Guevara.

Su muerte me desgarró el alma porque era uno de los nuestros; quizás el mejor. Un ejemplo de conducta, desprendimiento, espíritu de sacrificio, renunciamento. La profunda convicción en la justicia de la causa que abrazó le dio la fuerza, el valor, el coraje que hoy lo eleva a la categoría de héroe y de mártir.

He leído algunos cables que pretenden presentarlo como enemigo del peronismo. Nada más absurdo. Suponiendo fuera cierto que en 1951 haya estado ligado al intento golpista, ¿qué edad tenía entonces? ¿y quién no se ha equivocado alguna vez en política? Yo mismo, siendo un joven oficial, participé del golpe que derrocó al gobierno popular de Hipólito Yrigoyen. Yo también en ese momento fui utilizado por la oligarquía. Lo importante es darse cuenta de esos errores y enmendarlos. Y vaya si el "Che" los enmendó.

En 1954, cuando en Guatemala lucha en defensa del gobierno popular de Jacobo Arbenz ante la prepotente intervención armada de los yanquis, yo, personalmente, di instrucciones a la Cancillería para que le solucionaran la difícil situación que se le planteaba a ese valiente joven argentino, y fue así como salió hacia México.

Su vida, su epopeya, es el ejemplo más puro en que se deben mirar nuestros jóvenes, los jóvenes de toda América Latina.

No faltarán quienes pretendan empalidecer su figura. El imperialismo, temeroso del enorme prestigio que ya había ganado en las masas populares; otros, los que no viven las realidades de nuestros pueblos sojuzgados. Ya me han llegado noticias de que el partido comunista argentino, solapadamente, está en una campaña de desprestigio. No nos debe sorprender esto ya que siempre se ha caracterizado por marchar a contramano del proceso histórico nacional. Siempre ha estado en contra de los movimientos populares. De eso podemos dar fe los peronistas.

La hora de los pueblos ha llegado y las revoluciones nacionales en Latinoamérica son un hecho irreversible. El actual equilibrio será roto porque es infantil pensar que se pueden superar sin revolución las resistencias de las oligarquías y de los monopolios inversionistas del imperialismo.

Las revoluciones socialistas se tienen que realizar; que cada uno haga la suya, no importa el sello que ella tenga. Por eso y para eso, deben conectarse entre sí todos los movimientos nacionales: en la misma forma en que son solidarios entre sí los usufructuarios del privilegio.

La mayoría de los gobiernos de América Latina no van a resolver los problemas nacionales sencillamente porque no responden a los intereses nacionales.

Ante esto, no creo que las expresiones revolucionarias verbales basten. Es necesario entrar a la acción revolucionaria, con base organizativa, con un programa estratégico y tácticas que hagan viables la concreción de la revolución.

Y esta tarea, la deben llevar adelante quienes se sientan capaces. La lucha será dura, pero el triunfo definitivo será de los pueblos. Ellos tendrán la fuerza material circunstancialmente superior a las nuestras; pero nosotros contamos con la extraordinaria fuerza moral que nos da la convicción en la justicia de la causa que abrazamos y la razón histórica que nos asiste.

El peronismo, consecuente con su tradición y su lucha, como movimiento nacional, popular y revolucionario, rinde su homenaje emocionado al idealista, al revolucionario, al Comandante Ernesto "Che" Guevara, guerrillero argentino muerto en acción empujando las armas en pos del triunfo de las revoluciones nacionales en Latinoamérica.

JUAN PERON

MADRID, 24 de octubre de 1967.



el  
pensamiento  
vivo de

# evita

## EVA PERON HABLA DE SU INFANCIA:

"Desde que yo me acuerdo, cada injusticia me hace doler el alma, como si me clavase algo en ella. De cada edad guardo el recuerdo de alguna injusticia que me sublevó desgarrándome íntimamente.

Recuerdo muy bien que estuve muchos días triste cuando me enteré que en el mundo había pobres y había ricos; y lo extraño es que no me doliese tanto la existencia de los pobres, como el saber que, al mismo tiempo, había ricos.

El tema de los ricos y los pobres fue, desde entonces, el tema de mis soledades. Creo que nunca lo comenté con otras personas, ni siquiera con mi madre, pero pensaba en él frecuentemente.

Me faltaba sin embargo, todavía, dar un paso más en el camino de mis descubrimientos.

Yo sabía que había pobres y que había ricos; y sabía que los pobres eran más que los ricos y estaban en todas partes.

Me faltaba conocer, todavía, la tercera dimensión de la injusticia.

Hasta los once años creí que había pobres como había pasto y que había ricos como había árboles.

Un día oí por primera vez de labios de un hombre de trabajo, que había pobres porque los ricos eran demasiado ricos; y aquella revelación me produjo una impresión muy fuerte.

Relacioné aquella opinión con todas las cosas que había pensado sobre el tema... y casi de golpe me di cuenta que aquel hombre tenía razón. Más que creerlo por un razonamiento, "sentí" que era verdad.

Por otra parte, ya en aquellos tiempos creía más en lo que decían los pobres que los ricos, porque me parecían más sinceros, más francos, y también más buenos. Con aquel último paso había llegado a conocer la tercera dimensión de la injusticia social.

Este último paso del descubrimiento de la vida y del problema social lo da, indudablemente, mucha gente. La mayoría de los hombres y mujeres saben que hay pobres porque hay ricos, pero lo aprenden insensiblemente y, tal vez, por eso les parece natural y lógico.

Yo reconozco que lo supe casi de golpe y que lo supe sufriendo y declaro que nunca me pareció ni lógico ni natural.

Sentí, ya entonces, en lo íntimo de mi corazón algo que ahora reconozco como sentimiento de indignación. No comprendía que habiendo pobres hubiese ricos y que el afán de éstos por la riqueza fuese la causa de la pobreza de tanta gente.

Nunca pude pensar, desde entonces, en esa injusticia sin indignarme, y pensar en ella me produjo siempre una rara sensación de asfixia, como si no pudiendo remediar el mal que yo veía, me faltase el aire necesario para respirar.

Ahora pienso que la gente se acostumbra a la injusticia social en los primeros años de la vida. Hasta los pobres creen que la miseria que padecen es natural y lógica. Se acostumbran a verla o a sufrirla, como es posible acostumbrarse a un veneno poderoso.

Yo no pude acostumbrarme al veneno y nunca, desde los once años, me pareció natural y lógica la injusticia social.

Cap. III y IV de "La Razón de mi Vida".

"NO BASTA VER LA INJUSTICIA. ES NECESARIO COMBATIRLA".

EL MANDATO DE EVA PERON



## CHE compañero:

Después de conversarlo mucho y de masticar algunos pocos papeles; después de dar vueltas y más vueltas alrededor de los problemas que te ahogan y te embroncan a vos, a mí, a todos, hemos decidido incorporar el aporte de esta hoja a la lucha. A esa lucha cotidiana y constante, por abrir el camino que lleva a la grandeza de la Patria y a la felicidad de sus gentes.

No creas que no nos hemos preguntado si valía realmente la pena seguir diciendo cosas: si es que no estaba todo dicho entre nosotros, y a esta altura nos entendemos casi con la mirada o, diría yo, hasta con el pensamiento. Puede ser; pero el asunto no es fácil che compañero. Porque vos sabés bien como machacan todos los días y a todas horas, para poder engañarnos, para hacernos confundir, para disfrazar cada hecho y tergiversar lo que les interesa.

Aquí estamos, entonces, queriendo informar lo que callan y aclarar lo que mienten. Pero, como habrás visto, el espacio con que contamos no es mucho, ni siquiera suficiente. Por eso no vamos a tener otro remedio que pasar por alto un montón de cosas sobre las que deberíamos escribir y limitarnos a lo esencial, a lo imprescindible, a las grandes líneas y los acontecimientos más salientes.

Para establecer, por ejemplo, que hay cosas que son iguales, aunque lleven nombres diferentes; y otros que son diferentes aunque se llamen igual. ¿Te acordás, che compañero, de aquella anécdota que le gustaba tanto contar al general? La del amigo que tenía un perro que se llamaba "León". Cuando le gritaba "¡León!", "¡León!", no venía un león, venía un perro. Claro, decía el general, eso enseña que no hay que confundir lo aparente con lo real. A veces los nombres no tienen nada que ver... Será por eso que a los de arriba les gusta tanto usar los nombres y las etiquetas. Si vos no te convencés que los precios no suben y que los salarios son justos, entonces te titulan "comunista", y si en cambio metés violín en bolsa y decís a todo que sí, entonces no, entonces te hacen propaganda de "leal".

En cambio, para los de abajo, como vos o como yo, el asuntito del nombre nunca tuvo más importancia que los hechos. ¿Qué me interesa que el que pelea por lo mismo que nosotros se llame distinto? Lo que yo quiero es que pelee, y lo que él quiere, es que peleemos nosotros; porque en el fondo somos lo mismo, y el enemigo es el mismo,

también. Sin embargo el enemigo apela muciosamente a los nombres, a lo distinto ¿para qué?, para separarnos, para que no nos juntemos. Porque sabe bien que si nos juntamos, va a durar poco, muy poquito.

Este número que está en tus manos, es más bien una prueba. Nos va a servir para compulsar un montón de cosas, y ajustar otras. Con estos elementos nos pondremos a trabajar en firme, y para los primeros meses de este año —no falta tanto—, saldremos en firme a la calle. En nuestro plan se encuentran una serie de "procesos", a través de los cuales trataremos de desnudar, mostrar, discutir y definir en su justo punto, una serie de hechos y estructuras de primera importancia. Por ejemplo, y por nombrar algunos no más, el sindicalismo, el ejército, las conducciones políticas argentinas, la iglesia, la universidad, los intelectuales, el periodismo y muchas otras. Creemos que es lo que interesa, che compañero, y pensamos que, seguramente, vos pensás igual que nosotros.

En otras circunstancias, y con el almanaque a la vista, se nos hubiera ocurrido oportuno cerrar estas palabras, este saludo inicial, con buenos deseos para el año que empieza. Pero en el momento en que vivimos, decir eso sería casi un chiste. Y con ciertas cosas, no se pueden hacer chistes, che compañero. Fijate, hermano, que en nuestra América Latina, india, morena, pobre, explotada, mueren cuatro personas por minuto, por culpa de la miseria. ¡Más de 2 millones al año! ¿Te dás cuenta? Mientras tanto los yanquis se llevan, en concepto de dividendos e intereses, entre mil dólares por minuto. Mil dólares por cada hermano nuestro muerto de hambre o por las enfermedades. Eso lo ha dicho la CEPAL, no lo inventamos nosotros. ¿Y para qué nos llevan ese dinero, que aquí necesitamos tanto, para salvar tantas vidas? Para muchas cosas se lo llevan; entre ellas, para mantener su guerra en Vietnam, que les cuesta, y cómo: sus estadísticas dicen que 400 mil dólares —o sea unos 140 millones de pesos argentinos—, por cada patriota vietnamita que matan. Pero no les preocupa tanto, porque como ha dicho recientemente un coronel estadounidense en Bolivia: matar un guerrillero latinoamericano les está saliendo más barato. ¡Así se consuelan!

Nosotros no. Nosotros no nos consolamos. Nosotros estamos en la otra.

En marzo te esperamos otra vez, che compañero. Mientras tanto, en todo lo que podás poner el hombro, va a venir muy bien. Hasta el próximo.

LA REDACCION

adoptado en Villa La Lonja, N° 5 y en Villa Lugano, N° 20.

Ante lo poco práctico de estas ideas y el retorno a sus hogares de la mayoría de los afectados, en algunos casos, con la oposición de los militares, aparece el nuevo plan.

El mismo consiste en la construcción de 8.000 viviendas. Las características técnicas establecen que cada "familia tipo" —no olvidar que en las Villas la "familia tipo" se compone de 5 ó 6 integrantes—, va a poder explayarse en los 16 metros cuadrados que compondrán su "casa". Estas "casas" serán construidas en pabellones, es decir en "tiras", una pegada a la otra, como las del Barrio Lacarra. Los servicios sanitarios van a ser comunes a varias "casas", o sea un baño cada cinco de ellas.

En síntesis, se trata de la vuelta al "conventillo". En algunos casos resulta, incluso, peor que la situación existente en la propia Villa, donde el espacio habitable es, casi siempre, superior a estos cuatro metros por cuatro metros. Se lograría a lo sumo, una Villa de mampostería, aunque en la actualidad el porcentaje de casas de material en las Villas es bastante elevado.

Resulta claro que este Plan no está destinado a los inundados, dado que no resolvería ni el 10 % del problema. Lo que sucede es que los

destinatarios reales del mismo no son ninguno de los afectados por la inundación. Estas "casas" serán ocupadas por aquellos que actualmente viven en las Villas de la denominada zona de Almirante Brown. En efecto, la Municipalidad está terminando la construcción de monobloques en esa zona, al lado de la Avenida General Righieri. Pero la inauguración de los mismos se encuentra dificultada porque dichos monobloques están rodeados de Villas que, forzosamente, hay que "erradicar", entre ellas "La Lonja", donde en estos momentos está concentrada la mayor cantidad de asistentes sociales de la Capital Federal y es una de las que se encuentran "alambradas". Por otra parte, está el Plan de la "Ciudad Satélite de Almirante Brown", con sus lagos artificiales, zonas de recreación, viviendas, aunque no para los trabajadores.

Las Villas de la zona, tanto por su "aspecto exterior", como por su "contenido", constituyen evidentemente un obstáculo para los propósitos de dicho Plan. Entonces se piensa en "erradicarlas".

Ese es el verdadero objetivo del "Plan de Vivienda", destinado con exclusividad a las Villas de la zona mencionada. Por supuesto que no se declaró públicamente, ante el temor de alertar a sus habitantes. De esa manera, la inundación pasó a convertirse en una excusa.

## LA GENTE DE LAS VILLAS Y SU DRAMA

En poco más de un año y medio de gobierno, la política aplicada a las Villas de Emergencia puede ser sintetizada en las siguientes etapas:

**PRIMERA:** Campaña periodística y publicitaria tendiente a difundir una imagen desvalorizada e inhumana de los habitantes de las Villas: "vagos, delincuentes, malvivientes, centros de propagación de enfermedades, prostitutas, extranjeros indeseables", fueron algunos de los adjetivos utilizados. El objetivo de esta campaña pareció ser el aislamiento de los trabajadores de las Villas del resto de la población.

**SEGUNDA:** De las palabras se pasó a los hechos. Ocupación militar de las Villas. Detenciones masivas en horas de la madrugada a punta de ametralladora, brazos en la nuca o en la espalda, de esra a la pared, perros, insultos, palos y cosacos. Objetivo: ubicación y detención de los vecinos más preocupados, expulsando a los extranjeros e intimidando al conjunto de la población para quebrar sus inquietudes.

**TERCERA:** Ante la poca eficacia del método violento por las reacciones suscitadas y por la firme oposición encontrada, comienza la etapa "comunitaria".

Aparecen, entonces, los "asistentes sociales" que inician una labor desde "adentro". Incorporándose a las Juntas Vecinales para transformarlas en organismos amorfos e insípidos, que suplen al Estado, haciendo calles, veredas, luz, agua, etc.

**EL NUEVO PLAN DE VIVIENDA:** Durante la inundación se postularon varias ideas para el problema de las Villas, entre ellas: concentrar a todos los inundados en Campo de Mayo; transformar a las Villas en "campos de concentración", rodeándolos de alambradas de púas para que no se extiendan, procedimiento

# OLAS, Perón

Cuando el joven delegado de un grupo revolucionario peronista, de inspiración cristiana, sostuvo y defendió, en el seno de la OLAS, al gobierno peronista, el maduro, astuto y hasta brillante Secretario General del Partido Comunista Uruguayo, se rasgó las vestiduras y exclamó lleno de confusión y en el colmo de la exasperación: "¿Cómo es posible llamarse revolucionario, sentarse en la mesa de la OLAS y defender a Perón?... ¿Cómo se puede ser "peronista" y "revolucionario"?"

El relato de este diálogo, que llegó a ser muy áspero, hizo sonreír a Perón, quien comparó al líder comunista oriental con su colega Codovilla, de la Argentina, y le hizo recordar nuevamente la desubicación crónica del comunismo en la realidad nacional y en el ámbito latinoamericano. Por algo el Partido Comunista Argentino, después de haber boicoteado durante todo el año al Comité Nacional de OLAS, faltó a la cita de los revolucionarios de América Latina y su ausencia fue señalada como el signo de la traición de los "camaradas" a la convocatoria latinoamericana de lucha y de solidaridad.

Perón recibió el libro de conclusiones generales de la OLAS y nos entregó a cambio su adhesión a la Conferencia, en la que señala algunos de los aspectos claves que habían sido considerados en La Habana: "se trata de la LIBERACION que en la actualidad preocupa a la casi totalidad de los pueblos sojuzgados. Las ideologías han interesado allí mucho menos que los métodos, por eso la discusión se ha centrado especialmente sobre éstos. Nos ha llamado la atención que, precisamente, los Partidos Comunistas de Latinoamérica hayan sido los defensores de una acción política dentro de la convivencia mantenida y defendida por la URSS revisionista, pero como era lógico esperar, ha debido triunfar la idea de una revolución activa aunque sea violenta, porque en estos momentos, un revolucionario pacifista resulta algo así como un león herbívoro. Tampoco nos llama la atención que el "New York Times" critique la "Ley de Represión" de este comunismo en la Argentina, afirmando que el peligro no es el comunismo sino el peronismo". "No es de extrañar entonces que los líderes progresistas de hispanoamérica, que luchan por la Liberación efectiva de sus Pueblos, hayan elegido el método más directo y efectivo para el logro de sus designios dentro de la situación dominante y la experiencia que ya se tiene al respecto". "... un país puede liberarse por sí aisladamente, pero, sólo, no puede consolidar esa liberación, porque las fuerzas manejadas por los imperialismos son todavía demasiado fuertes. Sólo una integración total de los que anhelan liberarse puede enfrentar con probabilidades de éxito semejante poder."... "Para nosotros, las consecuencias del error cometido en la elección de las formas de ejecución, las encontramos en la actual situación del país y del Pueblo Argentino: es que el imperialismo no hace nada gratis." (PERÓN).

Es importante transcribir estos conceptos de Perón que fueron, como ocurre siempre, celosamente administrados por los sectores reaccionarios y abiertamente tergiversados por la prensa enemiga. Es evidente que Perón había captado el fondo de la "lucha ideológica" planteada en la OLAS y que su apoyo a la Conferencia está sustentado en una apreciación correcta del panorama nacional y del callejón sin salida en que se ha encerrado el régimen al jugarse la última carta de la dictadura militar; esta dictadura fundamentalmente económica, pero convenientemente matizada con leyes represivas de las libertades más elementales, como la de pensamiento y expresión.



Fidel Castro clausura la Conferencia de OLAS

Además de la declaración, Perón había escrito una carta personal a Fidel Castro con motivo de la Conferencia. Esta carta señalaba la posición de Perón frente a la OLAS y es probable que Fidel la recordara cuando se refirió al "Líder de las mayorías argentinas" en términos elogiosos durante un diálogo informal con delegados, invitados y periodistas en la noche de la recepción que siguió al acto de clausura.

Es evidente que Perón atribuye a la OLAS la importancia y trascendencia que tiene, señalando al mismo tiempo las condiciones nacionales con las cuales debemos manejarnos para una aplicación realista y eficaz de los postulados de la OLAS en nuestro país; sobre esto conversamos con Perón, ampliamente, y ésta es la síntesis de ese encuentro.

Antes de referirnos a los problemas nacionales debemos considerar que todo lo que pasó en la OLAS está contenido en el documento de la Declaración General y en el Discurso de Clausura de Fidel Castro; en esta asamblea de revolucionarios no hubo misterios, ni secretos, ni ocultamientos: todo quedó allí reflejado tal cual se dio. La sinceridad, la audacia y el coraje para disentir temas tan difíciles y comprometidos fue la tónica impuesta por la Delegación de Cuba y compartida por todas las Delegaciones dispuestas a enfrentar sin miedos, sin sectarismos, sin dogmatismos una de las discusiones más difíciles y fecundas en la historia del movimiento revolucionario latinoamericano.

El hecho de que hace doce años que el pueblo viene siendo marginado del poder por el fraude de las proscripciones o por los manotazos golpistas, y la aceptación de que, a pesar de los triunfos electorales burlados por traiciones (Frondizi) o por leyes de proscripción (Osiris Villegas), el peronismo se ha alejado cada día más de la conquista del poder, plantea una de las cuestiones estratégicas claras:

¿El peronismo seguirá siendo una "masa de votantes" o se transformará en el ejército popular de la revolución?

¿Cómo se transforman cuatro millones de votos peronistas en una fuerza de militantes militarizados para integrar ese ejército popular que enfrente al ejército, que es brazo armado de la reacción?

¿Qué estrategia se formula el Movimiento para la toma del poder, una vez que el ciclo de elecciones-golpes-elecciones se cierra sobre sí mismo y quedan enfrentados los que detentan el poder al servicio de la oligarquía y del imperialismo y el pueblo?

Perón señala claramente que "sin liberación no habrá justicia social, ni independencia económica, ni soberanía nacional"; admite la prueba de la historia de que "ni los cambios estructurales en los países, ni la caída de los imperialismos se puede realizar sin pelear" y comprueba: "todo parece confirmar que el futuro inmediato será la lucha".

Esta lucha por la liberación implica la violencia revolucionaria y popular enfrentando a la violencia de la reacción y del régimen. Hay un interés desmedido por presentar a Perón como un "revolucionario pacifista", como un "león herbívoro"; Perón, en cambio, admite "como uno de los errores más grandes de mi gobierno, no haber empleado la violencia ni en el 45, ni en el 51 y 52, ni en el 55". Perón sostiene que la violencia la imponen la ceguera, la obsecación de las clases dirigentes y la incompreensión de "este ejército" (que no es el del 45) frente a los problemas sociales y a la necesidad de un cambio revolucionario.

Se ha querido presentar siempre a Perón como un enemigo de la violencia, pero Perón, que entiende por violencia "la pelea", está convencido de que sin pelear "duro y parejo" no habrá liberación ni derrota de la oligarquía y del imperialismo; esta es el planetamiento correcto que Perón formula a la juventud argentina cuando se refiere al trasvasamiento generacional: "poco deben esperar ya de nosotros, porque la lucha es ahora su lucha"... "los jóvenes que no sientan esa responsabilidad o que se desentiendan egoístas del deber de la hora que les toca vivir, no merecen, ni merecerán nunca, pertenecer a la generación de los liberadores que deben tomar el mando en la historia de nuestros días".

"Liberarse es la palabra de orden en la lucha actual. Liberarse de las fuerzas de ocupación que hacen posible la explotación y la dominación imperialista..."

Este llamamiento a la Juventud Peronista y a toda la juventud argentina está relacionado íntimamente con los siguientes aspectos que son objeto del debate nacional fuera y dentro del movimiento:

1) Los militares que integran el actual gobierno, ya sea por un refinado gorilismo o por un snobismo delirante, desprecian la posibilidad de "negociar" con Perón. Es que Perón sigue siendo signo de contradicción, grito de rebeldía, insulto, significado y sentido de la lucha de clase. Además, ya hay demasiados "peroncitos" (gorriones) dispuestos a pactar, a negociar, a compartir, a participar, a entrar en cualquier juego. Prueba

de esto es la actitud claudicante y vencida de la mayoría del movimiento gremial, que, después de haber abandonado en la lucha a los portuarios, a los azucareros, a los ferroviarios, etc., etc., ha decretado el movimiento sindical en "estado de vacaciones" desde el 15 de diciembre hasta el 15 de marzo del año que viene. El juicio de Perón sobre la casi totalidad de los dirigentes sindicales es absolutamente negativo y condenatorio. "un sillón", un "buen coche", algunas secretarías... ya basta para que nadie quiera arriesgar nada en la lucha".

2) Las bases peronistas conocen demasiado bien la traición y el abandono a mitad de camino; conocen demasiado bien los manejos de los dirigentes políticos que aparecen y desaparecen mágicamente al conjuro de las fechas de elecciones y de la confección de listas; conocen demasiado bien las propias debilidades y límites del Movimiento como para jugarse una vez más: por eso este último 17 de octubre no hubo pueblo en las calles ni en las plazas. Las bases no se mueven ni se moverán más hasta que la autenticidad de los dirigentes y de la vanguardia quede demostrada en la lucha. Perón insiste: "O con los dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes".

3) El fracaso de los congresos (el de Montevideo y el del Gran Buenos Aires) de las Juventudes Peronistas, sirvió para mostrar que la juventud no estaba preparada para el "trasvasamiento generacional" que Perón preconiza y que el peronismo necesita. Perón advierte a la Juventud: "En política no se regala nada m'hijo...". Las Juventudes deben de organizarse: "dejar de ser simples banderas...". El concepto de una Juventud Peronista encerrada en el ámbito del dirigente político o sindical que la apadrina para utilizarla en los pleitos internos del Movimiento, o la imagen de una Juventud Peronista sectaria que no integre la lucha de toda la juventud argentina revolucionaria son rechazadas por Perón como esquemas absolutamente primarios y que conducen, en un grado cada día mayor a la frustración de las jóvenes generaciones y a la impotencia típica de las autocalicadas vanguardias revolucionarias.

Cuando conversamos con Perón, hace ya 100 días, todavía estaban sobre la mesa del Líder, dos cartas del juego político nacional sobre las que se plantean algunas distinciones y diferencias: la siempre presente posibilidad de un "golpe dentro del golpe", y el "pacto político electoralista", principalmente referido al Radicalismo del Pueblo.

El "golpe" se esfumó confundido en las listas de ascensos y descensos militares... Los presuntos golpistas manejaban elementos tales como el deterioro de la imagen moral de los militares irregulares administrativas en la gobernación de Tucumán, en otras provincias y comunas; la entrega sistemática y planificada de la soberanía (cuya expresión más descarada fue la "Ley de Hidrocarburos"); la política económica anti-popular y sus desastrosos efectos sociales (las antiguas resistencias, más formales que de fondo, al hombre más simpático para el imperialismo yanqui y más odiado por el pueblo: Alvaro Alsogaray); algunos contactos fecundos con sectores de la Iglesia, del nacionalismo derechista y los "siempre listos" del sindicalismo; influían también en el ánimo de los eventuales golpistas los increíbles papelones de la política internacional ejemplificados en la actitud servil del canciller Costa Méndez, que, en cuanto oportunidad se presenta, trata de demostrar que es el mejor sirviente de los yanquis: desde la presentación del proyecto de la FIP hasta la increíble fanfarronada de amenaza de invadir Cuba...

Todos estos elementos son ciertos, pero no bastan. Un golpe dentro del mismo golpe, que es el actual gobierno; una especie de mini-golpe muy llamativo y seductor pero sin contenido, ni programa, ni estrategia revolucionaria para que el poder sea ejercido realmente por la mayoría que en 1955 fue despojada del poder. Esta no es la solución, ni el camino, ni el sentido de esa lucha de liberación que Perón plantea insistentemente a la juventud. Esta es una carta más del juego político tradicional, convencional,

admitida como una posibilidad de recambio dentro del juego militar y gorila.

En cuanto al "pacto", a esta forma de "unión democrática" con el peronismo, Perón sigue manejando la carta de la salida electoral a la que piensa que el actual gobierno se verá enfrentado cuando se le agoten todas las instancias de "participación", de "expectación" y del absurdo "consentimiento". Este juego político, agudizado en los últimos 30 días, ha significado la reaparición de todos los figurones y personajes de la jungla política. No hay revista que no abra sus páginas a largos, reiterados e increíbles reportajes políticos, la mayoría de los cuales demuestran que la "especie" política no sólo no ha desaparecido sino que está más viva que nunca. Una de las pocas cosas buenas de este cuartelazo del 28 de junio, que había sido el entierro de las "personalidades políticas", ha sido superada por el instinto de conservación y sobrevivencia de los viejos y jóvenes políticos.

En este contexto se pueden ubicar las tramitaciones pactistas, confusas, mal planteadas, negadas y consentidas alternativamente, llenando de alguna manera el silencio que los militares habían ordenado hacer, ficticiamente, a las lenguas políticas. Las mismas caras, las mismas palabras los mismos nombres, las mismas guitarras: ¿Será posible que la incapacidad del golpe del 28 de junio sea tan absoluta y fundamental como para hacer revivir e insuflar energía y vitalidad a todas las momias políticas sepultadas hasta el 27 de junio de 1966 en el descrédito, la desconfianza y la indiferencia popular?

El peronismo se plantea una lucha revolucionaria. No puede "colarse" en ningún golpe, ni revivir las viejas fórmulas de la política burguesa que lo condicionan y ubican dentro de las leyes de juego del sistema, reservándole siempre la peor parte de las tajadas del poder y limitando esta participación en el juego electoral y político a cambio de renunciar a su vocación de poder total para las mayorías, para que el pueblo realice esa Liberación que los políticos nunca le propusieron y esa Revolución que ni siquiera pueden proponérsela porque saben que terminará con ellos.

Sobre la mesa de Perón están estas cartas. Y muchas otras. Todas las que él recibe y todas las que él manda. Hay una sola diferencia, fundamental y definitiva, en todas estas posibilidades: las que plantean todas las formas del "arreglo", del "negocio", de la "participación", del "pacto" y las que señalan el único camino, la única realidad, la única posibilidad: luchar, luchar y luchar. Sin transar, sin negociar, sin retroceder. Levantar todo un pueblo de la impotencia, de la frustración, de la marginalidad del poder para conducirlo en medio de la lucha, sin engaños ni concesiones, a la toma de ese poder que le pertenece y que lo hará verdaderamente dueño de su patria y de su destino.

Hablamos de esta lucha con Perón. El "Viejo" no está tan viejo, pero siente que esta lucha pertenece a la juventud, nos pertenece. No es un orgullo, sino una exigencia. No es un derecho, sino un deber. El deber de hacer la revolución y que la Liberación se realice entre nosotros en esta generación. Al hablar de esta lucha, de los nuevos métodos, del camino nacional hacia el socialismo; al hablar sobre nuestros aliados y nuestros enemigos, al hablar de nuestros jefes, de su liderazgo, de las masas peronistas; al hablar de nuestra patria argentina y de nuestra patria, América, conversamos detenida, necesaria, profundamente del Che Guevara.

Perón dijo su respeto y admiración por "ese argentino que está peleando en América"... que estaba peleando en nuestras fronteras con el resto de América. En ese norte, donde la geografía del hambre, de la desocupación, de la miseria, de la impotencia, ha borrado los límites de los mapas para formar un enorme corazón, tierra de sangre y de esperanzas, que fue la tumba del Che y que es ese enorme latido que alimenta la fuerza de todos los revolucionarios de América y la esperanza de todos los hombres que han sentido cómo es necesario "que muera un hombre" para renovar permanentemente el

sacrificio de las generaciones y de los pueblos en aras de su total y definitiva Liberación.

PERON y el CHE. Conversamos sobre la campaña que, dentro y fuera del Movimiento, pretendía enfrentarlos y dividirlos. Los enemigos del pueblo sabían muy bien de la fuerza que significaba la unión, en el corazón del pueblo, de PERON y el CHE. Una unión sellada por el recuerdo inmortal de la compañera EVITA que también dio su vida por los pobres, por los humildes de Argentina y de América. La presencia del CHE en Bolivia, demasiado cerca ya de su objetivo: regar también con su sangre su querida Argentina, era una idea fuerza, que movilizaba y aceleraba el proceso hacia la revolución. Perón reconocía de qué manera el Che se estaba haciendo carne y sangre en nuestro pueblo. En un momento Perón dijo, como pensando en voz alta: "que tenga cuidado, mucho cuidado, lo van a matar".

El CHE es uno de esos que buscan para matarlo. El CHE es uno de esos que pelean sin pensar en la muerte. Perón siente que la sangre joven de Argentina y de América, que corría por las venas del CHE, es la misma que debe correr en las nuestras que debe llenar nuestro corazón y que debe derramarse generosa en la LIBERACION O EN LA MUERTE.

J. G. E.

Buenos Aires, 3 de diciembre de 1967.

## Guatemala, Clave de Latinoamérica

Ediciones de la Banda Oriental acaba de publicar, en Montevideo, "Guatemala, clave de Latinoamérica". El libro resume, en sus 170 páginas, la experiencia recogida por Eduardo Galeano durante su convivencia con las guerrillas de las Fuerzas Armadas Rebeldes, encabezadas por el Comandante César Montes. Contiene una pormenorizada descripción de la vida de las guerrillas, una investigación sobre sus limitaciones y sus perspectivas, una historia de la larga cadena de intervenciones imperialistas que explica la aparición de la violencia de izquierda en aquel pequeño, torturado, decisivo país. También incluye sensacionales revelaciones sobre el papel desempeñado por los oficiales norteamericanos en la campaña de represión y terror que está llevando adelante la dictadura militar que gobierna Guatemala, oculta por la máscara de un gobierno civil que ya no es gobierno ni es civil. Todas las formas del sometimiento —económico, político, militar— están cuidadosamente descritas. También, las formas que asume la rebeldía, de hondas raíces nacionales y populares. En el sometimiento y en la rebeldía de Guatemala, el autor descubre las claves que proyectan el caso de este país, su doloroso pasado, su presente heroico y terrible, su peleado futuro, a toda América Latina.

\* \* \*

Próximo número: "MUERTE MAGICA DE UNA VIDA MAGICA". El periodista y escritor latinoamericano EDUARDO GALEANO revela aspectos desconocidos del CHE, su existencia, su lucha y su sacrificio.

# MENSAJE

Un 25 de Mayo, el de 1962, el Che Guevara celebró con los compatriotas argentinos en Cuba el aniversario de 1810. Ese día, motivado por el recuerdo y el cariño de su tierra natal, improvisó este discurso que publicamos y recibimos como un "Mensaje a los Argentinos de ese Che Latinoamericano, que nunca se sintió ajeno a las luchas del pueblo argentino y que, como lo demostraron las circunstancias de su heroica muerte y las revelaciones de su diario, tenía puesto su corazón en nuestra Argentina que era también suya. La vigencia del contenido de este Mensaje nos exime de todo comentario y lo ofrecemos como un homenaje al Che al cumplirse el 3º mes de su muerte.

Queridos compatriotas de toda América:  
Queridos compatriotas que hoy festejamos una de nuestras fechas Patrias:

Este momento, repetido muchas veces en nuestras vidas, tiene hoy una significación especial; un tono y un colorido especial. Es aquí, en otro país de América, donde festejamos una vez más el 25 de Mayo. Y esta vez no se escuchan los discursos consabidos y no existe la fanfarria rutinaria, las palabras huecas con que los gobernantes de turno tratan siempre de hacerse coparticipes en la gloria de nuestros viejos próceres.

El 25 de Mayo aquí en Cuba, tiene características especiales, tan especiales como que un argentino de voz extranjera —a nombre del gobierno cubano— salude y agasaje a todos ustedes y les transmita las felicitaciones de nuestro gobierno.

Son las nuevas condiciones de América, condiciones que han ido madurando a través del tiempo, que han ido consolidando esta nueva era en que vivimos, este nuevo momento histórico del cual Cuba tiene la gloria especial de ser el iniciador en América.

Por eso, al hablar de movimientos emancipadores, al recordar viejas gestas de nuestra guerra de independencia, tenemos forzosamente que recordar la Cuba de hoy. Porque esta Cuba de hoy es parte de un viejo esfuerzo de las masas por obtener su liberación definitiva; esfuerzo que ni siquiera en Cuba ha alcanzado un éxito total.

Todavía tenemos que luchar para liquidar viejas formas económicas que nos oprimen, para librarnos de todos los problemas que nos ha traído en nuestro desarrollo la dependencia de los capitales extranjeros, la dependencia fundamentalmente de los monopolios norteamericanos, y para defender la parte de libertad y bienestar de nuestro pueblo, que hemos logrado en estos años de lucha.

El 25 de Mayo de 1810 significó en América un grito más, dentro de los muchos gritos que se dieron por aquella época en diversos países.

El monopolio español estaba llegando a su fin, y por todos lados los pueblos trataban de ganar su libertad. En Bolivia, un año antes, se había dado un grito parecido. Por el otro lado de América había empezado ya también la lucha por la libertad. No fue ese grito del 25 de Mayo de 1810 ni el primero ni el único; sin embargo, tuvo la virtud especial de afianzarse y consolidarse, tuvo la virtud del triunfador en aquellos momentos. Y la revolución cubana lo es hoy igualmente.

No hubo un único grito, ni siquiera fue el primero. Han existido en esta época, gloriosas revoluciones que han tratado de dar el paso que hoy dio la revolución cubana, pero todavía no estaban las condiciones dadas y los gobiernos surgidos de movimientos populares fueron siendo derrocados. El caso más avanzado, más patético, es el de la Guatemala de Arbenz, que fue destrozada por los monopolios norteamericanos.

Cuba también, como los héroes del 25 de Mayo de 1810, no tiene otra virtud especial: no es nada más ni nada menos que la demostración de cómo un pueblo pudo lograr su victoria, no ori-

ginal, no en base a planteamientos que se hallan imaginados por primera vez, no usando una estrategia por primera vez descubierta en la historia sino, simplemente, aprovechando el momento histórico en que se desarrolló, utilizando acertadamente la estrategia revolucionaria, unificando a todas las masas anhelantes de un cambio mediante el liderazgo de un movimiento que supo, en un momento dado, interpretar las aspiraciones del pueblo cubano.

Bajo la dirección de un líder de características extraordinarias, que, como todos los grandes líderes, supo aglutinar a todo el pueblo de Cuba y en las condiciones especiales en que nosotros estábamos luchando desde la sierra, en las difíciles condiciones de la guerrilla, en los campos, se logró unificar un ejército campesino que avanzó sobre las ciudades, que unió junto a sí a la clase obrera, que derrotó al ejército en una y en muchas batallas campales, y que fue llegando desde el campo, entró en la ciudad, y después se dedicó sistemáticamente a destruir el viejo orden establecido, empezando naturalmente por el arma más poderosa de la reacción: el ejército.

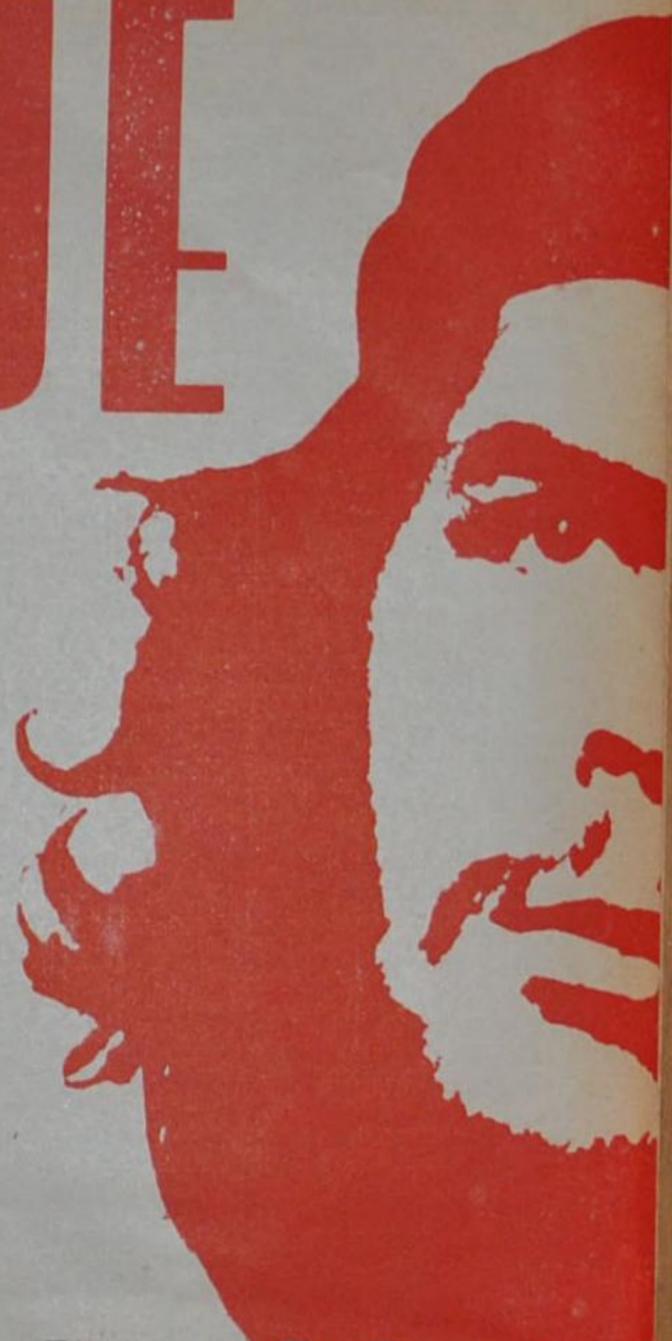
Porque no hay revolución triunfante que no tenga como imposición primera la de cambiar totalmente al ejército vencido, reemplazarlo por un nuevo ejército y establecer el dominio de clase. Eso hicimos nosotros y esa es nuestra virtud. Esa es la experiencia que podemos mostrar a los pueblos de América. Con más fuerza, con más patetismo porque hablamos el mismo idioma, hemos vivido la misma experiencia y nos entendemos muy fácilmente cuando estamos en uno o en otro país.

Por eso mostramos aquí una experiencia, naturalmente no la única. No pretendemos de ninguna manera que esta experiencia cubana marque el único camino para la liberación de América, pero sí una enseñanza importante: la demostración efectiva de que los ejércitos represivos se pueden destruir, que el pueblo puede ir armando a su vanguardia combatiendo, enseñándole a combatir, a destruir al ejército adversario, a acosarlo y, finalmente, a pulverizarlo.

Podemos nosotros, también, mostrar cómo crecen, cómo se desarrollan las masas. Uno de los fenómenos más interesantes, que es el fenómeno del desarrollo de la conciencia revolucionaria. Todos sabemos que en una revolución se necesitan condiciones objetivas y subjetivas, y se necesita que el poder, objetivo de la revolución, esté sufriendo embates fuertes y esté perdida su capacidad de reacción.

Las condiciones objetivas están dadas en toda América; no hay país de América donde no estén, en este momento, dadas al máximo. Las condiciones subjetivas, sin embargo, no han madurado en todos los países con igual intensidad.

Nosotros demostramos que las condiciones especiales de Cuba, las condiciones subjetivas, iban madurando al calor de la lucha armada; que la lucha armada era un catalizador que agudizaba las luchas, y que iba haciendo nacer una nueva conciencia.



## A LOS AR

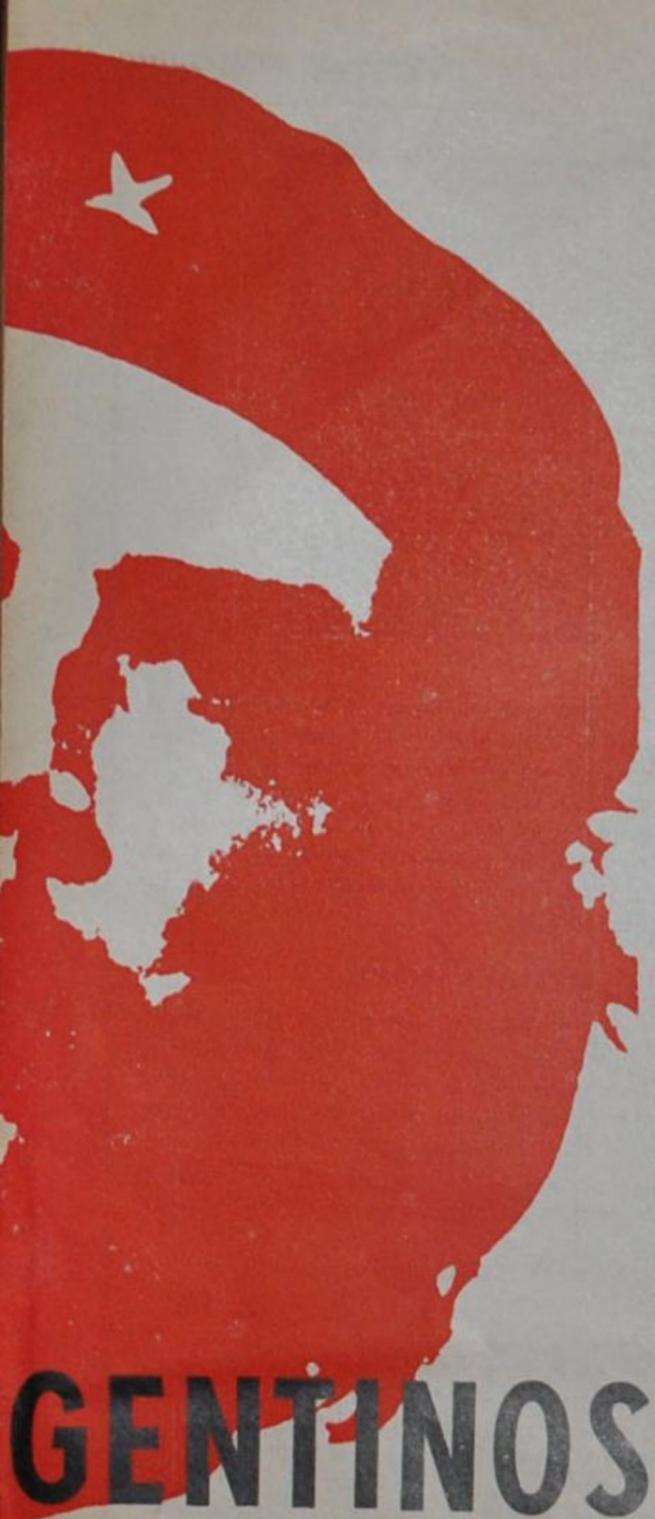
Nosotros llamamos condiciones subjetivas a la conciencia de la necesidad de un cambio en una situación social dada y a la certeza de la posibilidad de ese cambio. La necesidad de un cambio la conocen muy bien las masas de toda América; la posibilidad de un cambio, la posibilidad de tomar el poder, es algo que no siempre se conoce.

Los pueblos no siempre conocen su fuerza y la lucha armada en Cuba fue desarrollando esa fe del pueblo en su poder, hasta convertirla en una certeza de la victoria y hasta hacer que esta fe nos hiciera lanzar contra las armas del enemigo, derrotar su superioridad numérica —en cuanto a sus soldados armados—, su superioridad de fuego, la superioridad de sus armas modernas, atacando a veces en condiciones de 1 a 10 y destruirlo en todos sus focos hasta obtener el triunfo.

Después llega la otra etapa, la que estamos viviendo: más difícil, más ardua quizás que la misma etapa de la guerra. Una vez más, repito, eso es lo que nosotros tenemos que mostrar ante ustedes, tenemos la obligación y el deber de mostrar tal cual es, no para copiarlo, sí para estudiarlo, sí para analizarlo.

Cuando el tiempo siga su curso y también la revolución cubana se convierta en objeto de estudios históricos, y algunos de los que participaron en esta revolución sean catalogados por las generaciones venideras como héroes de este momento, entonces, la revolución tendrá estas virtudes, las que ahora he enumerado: la virtud de haber demostrado a toda América lo que puede hacer un pueblo en armas cuando está bien elegida su estrategia revolucionaria y cuando está bien dirigido su ejército revolucionario.

Naturalmente, en América, hay condiciones diferentes: hay países con grandes condiciones para la lucha de guerrillas y países con campesinado muy fuertemente desarrollado, donde se



# GENTINOS

hace mejor la guerra; hay países donde la clase obrera las poblaciones urbanas son mucho mayores y donde las condiciones para una guerra son más difíciles.

Nosotros no somos técnicos especializados en subversión, como hay técnicos especialistas contra la subversión. Sin embargo, sabemos una cosa: que un hombre armado vale tanto o más que otro hombre armado, de acuerdo con la ideología que lleve su arma; que para que un hombre esté armado, tiene que conseguir un arma y que las armas no están a la vuelta de la esquina, las armas están en poder del ejército enemigo, del ejército opresor...

Para lograr la liberación revolucionaria hay que tomar las armas, las pocas que existan, y con esas quitar nuevas armas y convertir al pequeño ejército en un gran ejército popular.

Perdóneme, compañeros, mi insistencia castrense en las armas. Sucede que estamos evocando un día en el cual el pueblo argentino manifestó su decisión de proclamar su independencia del poder español, después de realizar el Cabildo Abierto, después de aquellas discusiones que, año tras año, recordamos en actos como éste, después de escuchar las manifestaciones de los Obispos españoles que se negaban a la independencia y manifestaban la superioridad racial de España.

Después de todo eso, hubo que instrumentar aquel triunfo político de un momento y, entonces, el pueblo argentino tuvo que tomar las armas. Pero aún más, compañeros: después de tomar las armas y expulsar de todas las fronteras al invasor español, había que asegurar la independencia de la Argentina, asegurando también la independencia de las hermanas naciones de América.

Y los ejércitos argentinos cruzaron los Andes para ayudar a la liberación de otros pueblos y cuando se recuerdan las gestas heroicas, siempre

nuestro orgullo, más que el haber obtenido la libertad en nuestro territorio y haber sabido defenderlo de la intromisión de las fuerzas realistas, es el de haber cooperado a la liberación de Chile y a la liberación del Perú con nuestras fuerzas revolucionarias, era una necesidad imperiosa.

Aquello era más que un altruismo de las fuerzas revolucionarias, era una necesidad imperiosa, era el dictado de la estrategia militar para obtener una victoria de alcances continentales, donde no podía haber victorias parciales, donde no podía haber otro resultado que el triunfo total o la derrota total de las ideas revolucionarias.

Y ese momento de América se repite hoy, aquí en esta pequeña isla del Caribe, rodeada de mar, rodeada de enemigos también. Se vuelve a repetir la historia que la Argentina una vez vivió. Nuestra revolución es una revolución que necesita expandir sus ideas, que necesita que otros pueblos la abracen, que necesita que otros pueblos de América se llenen de bríos, que tomen las armas o tomen el poder, lo mismo dá, porque, en definitiva, al tomar el poder hay que tomar las armas después; y nos ayuden, nos ayuden en esta tarea, que es la tarea de toda América, que es la tarea de toda la humanidad. La tarea global de luchar contra la destrucción del enemigo monopolista, imperialista, que no va a ser derrotado sino cuando el último de sus magnates vaya por lo menos a la cárcel, sino al patíbulo, que no puede terminar antes, que no puede terminar sino con la derrota final del imperialismo y la derrota final del imperialismo se está creando cada día que las fuerzas populares dan una batalla y la ganan en cualquier lugar de América o del mundo.

Tan hermanos nuestros, tan hermanos en nuestros destinos son los pueblos de América en este momento del pueblo de Venezuela, del Paraguay o del Perú, o del pueblo de la Argentina, como de los pueblos de Argelia que obtienen su independencia, de los pueblos del Vietnam o de Laos, que todos los días perecen por obtener la independencia.

Todo es parte de una sola lucha; y es verdad cuando el imperialismo nos llama con un denominador común, porque aún cuando las ideologías cambien, aún cuando uno se reconozca comunista, o socialista, o peronista, o cualquier otra ideología política en determinado país, solamente caben dos posiciones en la historia: o se está a favor de los monopolios o se está en contra de los monopolios. Y, a todos los que están en contra de los monopolios, a todos ellos, se les puede aplicar un denominador común. En esto, los norteamericanos tienen razón.

Todos los que luchamos por la liberación de nuestros pueblos, luchamos al mismo tiempo, aunque a veces no lo sepamos, por el aniquilamiento del imperialismo; y todos somos aliados, aunque a veces no lo sepamos, aunque a veces dividamos nuestras propias fuerzas por querellas internas, aunque a veces por discusiones estériles dejamos de hacer el frente necesario para luchar contra el imperialismo; pero todos, todos los que luchamos honestamente por la liberación de nuestras respectivas patrias, somos enemigos directos del imperialismo. En este momento no cabe otra posición que la lucha directa o la colaboración.

Y yo sé que ninguno de ustedes es colaborador del enemigo, que ninguno de ustedes está ni remotamente a favor del imperialismo y que todos están decididamente por la liberación de la Argentina.

Liberación, porque la Argentina está de nuevo encadenada; cadenas a veces difíciles de ver, cadenas que no siempre son visibles para todo el pueblo, pero que la están amarrando día a día. El petróleo se va por un lado, compañías extranjeras entran por todos los lados del país; viejas conquistas van cayendo, y todo eso se produce lentamente, como un veneno sutil que va penetrando así en la Argentina, como en muchos otros países de América.

Sin embargo, el pueblo reacciona, reacciona con vehemencia frente a esta penetración que, sutil en términos generales, siempre se asienta sobre las espaldas del pueblo.

Y cuando los gobiernos tratan de lavarse las manos con una elección, sucede para ellos como el fracaso de la última vez. (1) Entonces viene la intervención descarada del imperialismo, de sus títeres, de todos sus edecanes; entonces, vuelve una situación ya conocida, y vuelven las lu-

chas de las masas populares. Si los caudillos de la reacción son hábiles, tal vez las encaucen hacia nuevas formas en que pueda permitirse otra burla más; si los caudillos de la reacción no son suficientemente hábiles, o si el pueblo es más avisador que ellos, puede ser que el impulso de las masas llegue más allá de donde se ha llegado por ahora, puede ser que se dé el paso necesario para que la clase obrera tome el poder.

Puede ser que las masas de obreros y campesinos de nuestro país aprendan algún nuevo camino o sigan por caminos ya conocidos y destruyan un poder que está vacilante ya, que se basa en este momento en el miedo a las bayonetas, en la desunión de nuestras fuentes, en la falta de conciencia de la posibilidad del cambio, de la posibilidad de la lucha, de la fuerza inmensa del pueblo y de la debilidad, comparativamente enorme, de las fuerzas represivas.

Si nuestro pueblo aprende bien las lecciones, si no se deja engañar de nuevo, si no suceden nuevas y pequeñas escaramuzas que lo alejen del objetivo central que debe ser tomar el poder —nada más ni nada menos que tomar el poder—, podrán darse en la Argentina condiciones nuevas, las condiciones que en su época representó el 25 de mayo, las condiciones de un cambio total. Solamente, que, en este momento de colonialismo e imperialismo, el cambio total significa el paso que nosotros hemos dado: el paso hacia la declaración de la Revolución Socialista y el establecimiento de un poder que se dedique a la construcción del socialismo.

En fin de cuentas, el socialismo es una etapa económica de la humanidad. No podemos —querámoslo o no— eludir esta etapa. Podremos, sí, retardarla y podemos también adelantarla; esa es la parte de la lucha que corresponde a los dirigentes de las dos grandes fuerzas en pugna.

Si la reacción sabe manejar sus cañones, sus armas de división, su arma de amedrentamiento, quizás por muchos años pueda impedir que llegue al poder el socialismo en un país determinado; pero también, si el pueblo sabe manejar su ideología correctamente, sabe tomar su estrategia revolucionaria adecuada, sabe elegir el momento para dar el golpe y lo dá sin miedo y hasta el fondo, el advenimiento del poder revolucionario puede ser a muy corto plazo, en cualquier país de América y, concretamente, en la Argentina.

Eso, compañeros, el que se repita la experiencia histórica del 25 de Mayo en estas nuevas condiciones, depende nada más que del pueblo argentino y de sus dirigentes. Es decir, depende de ustedes en cuanto pueblo y en cuanto dirigentes.

De tal manera, que también una gran responsabilidad cae sobre ustedes. La responsabilidad de saber luchar y saber dirigir a su pueblo que hace tiempo está expresando, de todas las maneras concebibles, su decisión de destruir las viejas cadenas y de liberarse de las nuevas cadenas con que amenaza amarrarnos el imperialismo.

Tomemos el ejemplo de Mayo, el ejemplo tantas veces distorsionado de Mayo, tomemos el ejemplo de la revolución de 1810 que salió de sus fronteras, inundó con una ideología nueva, que no era propia, pero que había encarnado para sí para trasladarla a América. Y pensemos en estos momentos de América, en estos mismos momentos en que una especie de 25 de Mayo se ha dado en la zona del Caribe. Y que, desde aquí, se lanzan proclamas revolucionarias que llegan a todos los pueblos de América, y que en la Segunda Declaración de La Habana luce algo así como una Declaración de los Derechos del Hombre para los pueblos de aquella época.

Pensemos en la unidad indestructible de todo nuestro continente, pensemos en todo lo que nos ata y nos une, y no en lo que nos divide; pensemos en todas nuestras cualidades iguales, pensemos en nuestra economía igualmente distorsionada, igualmente ahorrado cada pueblo por el mismo imperialismo; pensemos en que somos parte de un ejército que lucha por su liberación, en cada pedazo del mundo donde todavía no se ha logrado, y aprestémonos a celebrar otro 25 de Mayo, ya no en esta tierra generosa, sino en la tierra propia y bajo símbolos distintos, bajo símbolos nuevos bajo el símbolo del futuro, bajo el símbolo de la construcción del socialismo, bajo el símbolo de la victoria.

(1) Se refiere a la elección, posteriormente anulada, de Framini como gobernador de la Provincia de Buenos Aires, en marzo de 1962.



## las VACACIONES de la C. G. T.

—Sería absurdo que por una firma dejáramos a nuestro sindicato sin personería gremial.

Esta expresión de un dirigente, puede muy bien servir como barómetro para constatar hasta qué punto la conducción obrera argentina ha llegado a perder noción de las verdaderas dimensiones de cada cosa. Digamos que ello es una consecuencia casi inevitable; porque el monótono juego de las tácticas, las marchas y contramarchas, las negociaciones, idas y vueltas, han terminado por alienar al dirigente sindical. La carencia de una estrategia consecuente y coherente, la falta de respeto y fidelidad al sentido de lucha que históricamente le compete, han llevado al actual dirigente sindical a convertirse en un mero balaceador de situaciones, interpretando todo a la luz de sus valores formales. Por mirar demasiado el árbol, dejan de ver el bosque.

De esa manera, resulta entendible que para este dirigente no valga la pena sacrificar una personería gremial por una simple firma. ¿No sería acaso demasiado exigirle que comprenda cuál es el significado, el peso, la importancia de una firma en determinada ocasión? ¿Que vea un poco más allá? ¿Que analice en la real perspectiva?

Fue cuando el Frente de Gremios Estatales, junto a diversos organismos sindicales, estudiantiles y populares, produjo el documento condenatorio de la política de entrega llevada a cabo por el gobierno de Onganía, señalando que **"TODAS LAS TRANSFERENCIAS DE EMPRESAS, TODAS LAS ADJUDICACIONES DE LICITACIONES, TODAS LAS PRIVATIZACIONES, TODOS LOS ACUERDOS, CONVENIOS O CONTRATOS QUE SE REALICEN EN ESTE TIEMPO SERAN REVISADOS Y ANULADOS TODA VEZ QUE EL PUEBLO VUELVA A SER GOBIERNO DE LA REPUBLICA"**.

Este documento alcanzaba profundo valor por diversos motivos. En primer lugar, su decidida afirmación de fe antimperialista, en momentos en que no es uno ni dos los dirigentes sindicales que prefieren cerrar los ojos ante la entrega o negociar directamente con organismos yanquis. Después, el carácter activo de esa posición, al dejar ya establecido el "qué hacer", cuando las estructuras de poder se encuentran en manos del pueblo.

No se trataba ya de una declaración declamativa y nada más: era algo de mayor contenido. También destacaba el hecho de que los trabajadores, lejos de aislarse de los demás sectores populares, se pusieran a su cabeza, los interpretaran, los comprendieran dentro de sus consignas, y condujeran, nutriendo y fortaleciendo sus propias posiciones.

Por todo ello la firma, que en otras circunstancias tal vez no revistiera mayor trascendencia que su dibujo sobre el papel, asumía una importancia decisiva. Entonces, no es que se ponía en juego la personería gremial por algo insignificante; afirmarle —como aquel dirigente y muchos otros—, era tanto como dar la espalda a la realidad; por ineptitud o por otra cosa.

### EL QUID DE LA CUESTION

La declaración de macras —refrendada por aquellas firmas del hecstómbico problema— ponía fin en alguna medida a los planes oficiales de llegar a paralizar y controlar al pueblo, mediante el expediente de la intimidación y el miedo. Aquí se expresaban cosas muy fuertes y se decía que "en el ejercicio de la Revolución, el pueblo argentino sabrá como castigar a los culpables de la entrega nacional". Esta proclama asumía una importancia que quizá resulte difícil comprender en toda su profundidad aún. Su vigencia significaba —ni más ni menos—,

(Continúa en Pág. 11, 3ª columna)

## LA COLUMNA DEL PADRE BENITEZ

### COSAS DEL PAPA JUAN

Un alto prelado de atrás de la "cortina de hierro" —excúsenme de no dar su nombre—, a quien el mundo individualista presenta como heroica víctima del comunismo, fue a Roma, a la primera sesión del Concilio. Lo recibe Juan XXIII en audiencia a solas. Y el de atrás de la cortina aprovecha para despachárselas contra el gobierno comunista de su país duro y parejo:

—Y no crea Su Santidad que el pueblo está con ellos, con los gobiernos comunistas —dice el prelado al Papa—. No, ni de lejos. Porque los dirigentes comunistas forman otra oligarquía regalada y privilegiada. El pueblo llano ve que una casta ha sucedido a otra: la de los dirigentes comunistas a la de la antigua nobleza oligarca...

—Pero, dígame Excelencia, ¿hay ahora desocupados en su país?

—La verdad, eso no.

—¿Hay hambrientos y necesitados?

—Eso tampoco. Pero, Santísimo Padre, ¿cómo tiene la gente que trabajar para vivir?

—¡Ah, mío caro, tener la gente ocupada es mejor que tenerla desocupada! También aquí, en el Vaticano, se quejan de mí, porque tengo corriendo a todos todo el día. Si en su país no hay desocupados ni hay hambrientos, es preciso reconocer que la nueva casta hace por el pueblo lo que no hacía la antigua...

### "YO HABRIA TRATADO DE CONVERTIRLOS ANTES QUE COMBATIRLOS"

El prelado, un poco amoseado por la respuesta del Papa, sacó entonces a relucir los clásicos ataques a los gobiernos comunistas: limitan el número de sacerdotes, prohíben la enseñanza religiosa fuera de los templos, cargan de impuestos intolerables a las iglesias, como si fueran comercios, amordazan toda opinión contraria a su ideología, conculean la libertad y dignidad de la persona, persiguen la pornografía, la cocaína, los prostíbulos dentro de casa pero los exportan fuera para corromper a Occidente, etcétera, etcétera, etcétera.

El Papa lo oía muy calmo. Cuando el prelado terminó la letanía, Juan XXIII repuso reposadamente, como si pensara en sus adentros más que hablar:

—Yo ni por todo eso ni por mucho más hubiera tratado de combatir a los dirigentes comunistas, sino de convertirlos. Porque el gobierno que le asegura al pobre su trabajo, su pan, su techo, su familia, su futuro, su moral hace mucho por la libertad y dignidad de los humildes, quienes también son personas humanas.

### EL EVANGELIO NO EXCEPTUA A LOS COMUNISTAS

—Todo eso no lo niego —replicó el prelado—. Pero el comunismo no ha cesado jamás en su propósito de arrancarle al pueblo la fe cristiana. Los medios que ahora usa para ello no son los feroces y brutales de los primeros años. Son más sutiles y refinados. Trata de inocular el ateísmo por los métodos condicionantes de la psicología de masas.

—Así me dicen, sí... Pero yo me pregunto a mí mismo: si los gobiernos comunistas siguen persiguiendo a la iglesia, si siguen en sus campañas ateas, ¿la culpa será toda de ellos? ¿No habrá parte nuestra? Yo creo, monseñor, —concluyó el Papa— que debemos alertar a los cristianos contra los peligros del ateísmo, que debemos denunciar los errores, aunque nos



cuente la vida. Enseñemosle, sí, a mantener y robustecer su fe, a mostrarse dignos y dichosos de poseerla. Pero enseñemosle también a amar a quienes los persiguen y a devolver bien por mal. Porque en el Evangelio no se lee que deba hacerse excepción de los comunistas en la aplicación de sus preceptos morales. ¿No es verdad, Excelencia?

### JULEPE EN EL VATICANO

Poco después de la muerte del Papa Juan —el hombre más llorado en toda la historia de la humanidad—, oí contar, en Roma, otra anécdota suya, que, de ser cierta, me imagino el revuelo que provocaría dentro del Vaticano.

Tómenla ustedes a beneficio de inventario. A los hombres célebres los no célebres acostumbra colgarles dichos y hechos de los más falsos y, a veces, absurdos, para defender con ellos las propias ideas y llevar el agua a su molino.

No quisiera hacerme eco de un disparate ni sembrar errores. Venero demasiado al santo varón, con quien mantuve amistad, cuando él era nuncio en París, y de quien guardo unas cartas como preciosas reliquias.

La anécdota es ésta. En los días en que la tirantez entre Kennedy y Jruschov casi desata la guerra nuclear, por los misiles atómicos que el ruso metió en Cuba, se barajaban, en los corrillos diplomáticos —el Vaticano es el corrillo máximo—, todas las conjeturas habidas y por haber. Una era, y no sin acierto, la de un ataque relámpago de los yanquis a Cuba con bombas atómicas. Ataque que inutilizaría el arsenal importado a la isla por los rusos, pero que provocaría la respuesta de Rusia en el mismo tono. ¿Y qué tono!

El Papa Juan midió todo el peligro que amenazaba al mundo. Y se dispuso a jugar su carta. Reúne a los grandes del Vaticano y les anuncia su disposición de volar a La Habana. "Para que el Papa, presente allí, una de dos: o impidiera el bombardeo atómico; o fuera uno de los primeros en caer fulminado por el fuego nuclear".

Como los capitostes vaticanos sabían muy bien que el Papa Juan no era hombre de andar alardeando de bravucon y que haría lo que decía, el revuelo entre los prelados fue mayúsculo. Revuelo y julepe. Y no era para menos.

La estrategia de Jruschov, de meter en La Habana, unos cohetes para sacarlos luego, a precio de que los yanquis se comprometieran a no tocar la isla, retuvo en Roma al santo viejo y libró a la humanidad de lo que hubiera sido una de las mayores vergüenzas de su historia.

Creo a Pablo VI capaz de hacer lo mismo, si desesperado Johnson por el fracaso de sus criminales bombardeos sobre Vietnam cae en la demencia de apelar a las bombas nucleares.

La de Juan XXIII ha sido una de las cabezas más libres que ha habido en el mundo. Su limpieza de pensamiento no la empañaba ni la propaganda yanqui ni la propaganda rusa. Sabía ver las cosas sub specie osterni. Que quiere decir: a la luz de Dios. Pero del Dios que es y como es. No como lo fabricamos los hombres para aliarlo a nuestros egoísmos, odios y ambiciones.

# TRIBUNA ABIERTA

## MANIFIESTO DE LOS COMANDOS PERONISTAS DE LIBERACION

### EL PUEBLO Y SU LUCHA

El pueblo de nuestra patria nació marcado por su lucha contra la explotación y la dependencia colonial.

El nutrió los ejércitos de la gesta libertadora, él empuñó las armas que fueron conducidas por el General de los Andes hasta el corazón de nuestra Patria Americana, para reencontrarla con su vocación de justicia y libertad, haciendo de sus hijos los forjadores de su propio destino.

El levantó la tacuara montonera que, desde los llanos y las sierras de nuestra tierra, se enfrentó a la oligarquía mercantilista porteña y a su política de entrega del patrimonio nacional en manos del imperialismo de turno.

El fue perseguido y asesinado por la oligarquía traidora que prefería la "civilización" de la explotación y el vasallaje a la "barbarie" de la liberación y la soberanía. **El peronismo y la lucha de clases**

En este largo proceso por la liberación, el peronismo representa una etapa decisiva de su desarrollo dando las bases para la formación del Movimiento Nacional y señalando el grado más elevado de conciencia política asumida por nuestro pueblo que, después de 1955, se enfrentó a la dura realidad de verse marginado del poder por las minorías parasitarias y explotadoras integradas por la oligarquía nativa y la burguesía apátrida que él mismo había ayudado a crecer y que terminó por someterlo a las formas más viles de explotación y miseria, entregando nuestro trabajo y nuestra soberanía a las garras del nuevo amo de esta parte del mundo, los E.E.U.U. de Norte América.

Es por eso que la lucha de clases entre explotadores y explotados en nuestro país tiene un nombre propio: gorilas contra peronistas.

El 17 de Octubre de 1945 señala la irrupción de las masas populares en el ámbito del poder político y el comienzo de su organización como clase, llamada a encabezar un proceso revolucionario de profunda transformación en las estructuras económico-políticas del país.

### LA CRISIS DEL SISTEMA

La burguesía, clase usufructuaria de la estructura capitalista, ha organizado un mundo a su imagen y semejanza, en el que las formas de explotación trascienden las fronteras nacionales para dar lugar al imperialismo como fase superior del capitalismo.

La crisis interna del propio sistema va acompañada del endurecimiento de las formas de explotación imperialista como necesidad elemental de supervivencia y es así que, mientras las potencias explotadoras acrecientan sus riquezas, el mundo subdesarrollado es ve sometido a formas de dependencia y miseria cada vez más agudas, mantenidas por las continuas y cada vez más violentas intervenciones directas del amo yanqui o a través de sus socios menores, las oligar-

quias nativas de los países colonizados.

Esta oligarquía retiene el poder político, marginando a las clases populares, para mantener el régimen de explotación y entrega a través de una estructura económica liberal, basada en la "libre empresa", la "sociedad anónima", la inviolabilidad de la "propiedad privada", la compra-venta del trabajo como una mercancía más del mercado y la entrega del esfuerzo y el patrimonio nacional a los grandes trusts internacionales.

Este poder político es mantenido con las mil formas de fraude que han sabido inventar y desarrollar en el proceso cíclico del golpe, presión popular, semilegalidad, expectativa, traición, golpe, etc., etc.

### BASES PROGRAMATICAS REVOLUCIONARIAS

No hay desarrollo nacional auto-sostenido si no se rompen los lazos de dependencia imperialista en una guerra revolucionaria que lleve a un sistema socialista de justicia social, independencia económica y soberanía política, cuyo Programa mínimo sea:

- 1 — Socializar la producción y sus beneficios considerando al trabajo como la expresión más acabada de la vocación creadora del hombre.
- 2 — Nacionalización y centralización estatal del sistema bancario, de seguros y reaseguros.
- 3 — Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, minería, electricidad, petróleo, frigoríficos y transportes.
- 4 — Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.
- 5 — Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.
- 6 — Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción.
- 7 — Desconocer los compromisos financieros del país firmados a espaldas del pueblo.
- 8 — Expropiar a la oligarquía terrateniente (agrícola, ganadera, azucarera, vitivinícola, yerbatera, forestal, etc.), sin ningún tipo de compensación.
- 9 — Confiscar todos los grupos monopólicos financieros, industriales y comerciales.
- 10 — Implantar el control obrero sobre la producción y distribución.
- 11 — Abolir el secreto comercial.
- 12 — Realizar una profunda reforma agraria y urbana con el criterio de que la tierra es de quien la trabaja y la vivienda, para quien la habite.
- 13 — Desarrollar una profunda reforma educacional y sanitaria.
- 14 — Planificación integral de la economía por el Estado en función de los intereses de la población y del pueblo argentino.
- 15 — Ejercitar una política internacional soberana y de solidaridad activa con todos los

pueblos del mundo en lucha por la liberación y, en especial, con nuestros hermanos Latinoamericanos.

### ESTRATEGIA DE LUCHA REVOLUCIONARIA

En el duro camino recorrido por la clase trabajadora desde el '55 en adelante, para retomar el poder político y llevar la transformación revolucionaria del país hasta su culminación, el pueblo fue descubriendo, por experiencia propia, sus fuerzas, sus enemigos, sus traidores, y, en definitiva, la forma y el contenido último de su lucha.

En este doloroso y sangriento camino fueron quedando, por traidores, los que alguna vez consideró posibles aliados: la burguesía entreguista en el '58, sus propios dirigentes, burócratas oportunistas de la rama política y sindical que ocupaban y ocupan los cuadros medios del Movimiento en el '62, la secta castrense, brazo armado del régimen y gendarme del Pentágono, el 28 de Junio del '66.

Con ellos se iban eliminando las falsas opciones que el sistema ofrecía al pueblo para integrarlo. Pasaban las elecciones y era proscrito o traicionado con "buena letra", pasaban los frentes y los golpes y era olvidado en el reparto del botín que hacían los figurones políticos y los espadaones militares, salía a la calle convocado por sus dirigentes y era vendido impunemente al día siguiente al mejor postor.

Pero el pueblo no olvida, mastica su rabia y aprende. Aprende que, tanto el sindicalismo, como el ejército, y los partidos políticos son estructuras del mismo sistema que lo somete y lo explota. Aprende tanto que un 17 de octubre de 1967 no aparece más en la calle.

Se esgrimieron algunos argumentos, tales como la lluvia, las inundaciones, el gran despliegue policial, la traición de la conducción sindical para justificar la ausencia de la base como si todo esto pudiera neutralizar la desesperación y la angustia de un pueblo reprimido, hambreado y asesinado a diario durante 12 años de explotación. **Guerra revolucionaria**

No, el pueblo aprende que su lucha no es para "cambiar gobiernos" porque los gobiernos pasan y él sigue marginado; sabe que no es el gobierno, sino el régimen su enemigo y comprende que ese régimen decadente lo enfrenta con su último baluarte, el poder militar, para mantener sus formas de explotación y coloniaje.

Sabe que a la brutal violencia del poder militar del enemigo no la puede enfrentar gritando indefenso en las calles de Buenos Aires o de cualquier ciudad o pueblo de la Patria.

A partir del 28 de Junio del '66, con la eliminación del falso margen de semilegalidad se han simplificado los polos de la lucha de la clase trabajadora contra la oligarquía y el imperialismo.

Los términos del enfrentamiento se han radicalizado quedando frente a frente las dos grandes fuerzas reales: por un lado las FF. AA. y los intereses que se escudan tras

ellas, y por otro lado, las masas trabajadoras. En alguno de estos dos frentes deben alinearse las fuerzas secundarias: con el pueblo trabajador por la revolución o con el imperialismo, oligarquía y fuerzas armadas por la explotación y la contrarrevolución.

La alternativa deja de ser entrada dictadura violenta o dictadura encubierta en la semi-democracia; de ahora en más es: o régimen dictatorial burgués, imperialista, o gobierno revolucionario de las masas, mediante el triunfo de la guerra revolucionaria.

La lucha armada no es más que la expresión última de la lucha política entre las clases explotadas y las explotadoras, resultando ser el plano de resolución efectiva de ese enfrentamiento. Sólo en este plano se violenta el proceso de descomposición del sistema.

Entendiendo que un proceso revolucionario es aquel que tiende a la toma del poder por las fuerzas trabajadoras, toda estrategia revolucionaria debe contemplar necesariamente el enfrentamiento con las fuerzas armadas, pilar fundamental del actual sistema que responde directamente a las directivas continentales del Pentágono yanqui y funciona como gendarme custodio y participante de los intereses de la oligarquía.

### VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

A un régimen que se mantiene con la violencia militar organizada sólo se lo puede enfrentar con la violencia militar organizada de la base, encabezada por su vanguardia armada que cumpla con su papel de desencadenante y catalizador del proceso y sea el núcleo básico del ejército del pueblo.

Esta vanguardia revolucionaria sólo se puede dar en la lucha, puesto que en ella se forja como tal y por ella va adquiriendo la confianza de la base en la medida en que asume la problemática del pueblo y la proyecta, con una perspectiva revolucionaria, en la forma de lucha más eficaz.

No hay revolución sin lucha armada en una guerra revolucionaria prolongada, con el accionar técnico-militar de su vanguardia y su circunstancia, repercusión y capitalización política.

Las organizaciones revolucionarias deberán pues, centrar todos sus esfuerzos en la preparación de esa lucha adaptándola a las características propias de nuestro desarrollo histórico y a las distintas particularidades en nuestra realidad político-militar.

Nuestra tarea estará en formar política y militarmente a los cuadros militantes para sumarlas a los compañeros de otras organizaciones, que con la misma visión estratégica, constituyan la vanguardia revolucionaria que encabece la guerra del pueblo hacia la liberación. Argentina, 17 de octubre de 1967.

**¡ Por el Pueblo !  
¡ Con Perón !  
¡ Hasta la Liberación !  
COMANDOS PERONISTAS  
DE LIBERACION**

# EL CASO PODESTA

Ya  
Nada Queda  
Que  
No Se Sepa

Los Nuncios de la Iglesia Católica tienen la fama de ser los diplomáticos más hábiles del mundo. Y a veces, los más endiablados e inescrupulosos. Mozzoni es uno de éstos. A esta altura del partido, luego del Concilio, resultaría excesivamente descarado proceder sin más dejando en descubierto el juego. Se hacía necesario montar alguna escenografía, y si se lograba el tono de bajo escandalote, mejor, pues se podría contar con el silencio del perjudicado.

Así, lo de la "secretaría" del obispo venía de perilla. No fue difícil lograr la testificación del Vicario General de Avellaneda, Mons. Emilio Monni. Mons. Plaza aportó, por su parte, un buen grano de arena. Ya estaba éste muy molesto por el aumento de la popularidad de Podestá, especialmente en los medios peronistas. Así fue como ya había solicitado a Perón que el peronismo retirara todo apoyo al obispo de Avellaneda. Ahora la emergencia se le presentaba muy favorable desde otro ángulo. El oscuro "affaire" del Banco Popular de La Plata podría obtener una benevolente actitud de parte del Gobierno —nada respetuoso de la Justicia— si se aportaba alguna colaboración para defenestrar a Podestá. Y se podía contar con el

silencio del resto de los obispos: no se iban a jugar.

## EL OPERATIVO CUMPLIDO

Ya todo era fácil. Todo jugaba a favor de la intriga anti-popular. Podestá presenta su renuncia, pero condicionada a una entrevista con el Papa, que es fácil postergar indefinidamente. Mientras, Mozzoni hace uso de la política del hecho consumado, y nombra a Mons. Pironio, administrador apostólico de la Diócesis, al mismo tiempo que maneja hábilmente la información en los medios de prensa adictos a la oligarquía o al desarrollismo, o simplemente cobardes.

Y sanseacabó. Operativo cumplido. Todo en paz, y a otra cosa. El Gobierno muy agradecido, y dispuesto a remunerar el favor prestado. Los obispos colegas de Podestá, perfectamente enterados de todo, muy en el molde. Algunos grupos de curas y laicos, con sentido popular y de avanzada, manifiestan, de diversa manera y en tono nada amigable, su disconformidad. Dirigentes sindicales intentan algo, pero ceden ante la prohibición policial.

El pueblo capta el suceso, aún sin conocer el detalle, como una medida más en su contra y lo lamenta profundamente, pues era

un rayito de esperanza ver a un obispo actuando, de una vez por todas, en defensa de la dignidad de los trabajadores.

## CONCLUSIONES PARA EL PUEBLO

¿Qué se puede deducir de este episodio?

— El Gobierno ratifica su desesperado intento anti-popular, para lo cual no duda en hacer uso de cualquier tipo de medios, occidentales y cristianos o no.

— El Gobierno y el régimen saben hacer uso, a su beneficio, de muy amplios sectores de la Iglesia Católica, especialmente los de más alto nivel.

— Esos sectores jerárquicos de la Iglesia, o no saben lo que pasa, o están decididamente entregados a la defensa del actual estado de cosas, y de ambas formas, sirviendo a la burguesía, al capitalismo y al imperialismo.

— EL PUEBLO: eterno ausente y víctima de toda la conjura.

Y sin embargo es cristiano y quiere seguir siéndolo, en su mayoría, porque en su honesto sentido común, bien sabe que esto es, simplemente, anti - Evangelio, anti - Cristo.



Petardo en la Catedral

Nuevamente ha sido la juventud la que irrumpió con mayor vigor en el plano de la política nacional. Desde el asesinato del "Che" Guevara, hasta el Día de la Soberanía, pasando por el 17 de Octubre, los jóvenes peronistas pusieron en evidencia una actividad permanente y por momentos una audacia que no dejó de causar asombro.

Con actos de fuerzas o hechos ingeniosos, conmoción varias veces a Buenos Aires, repitiéndose e fenómeno en las principales ciudades del país. Por supuesto que no se pueden considerar todos triunfos; algunos fueron fracasos, y otros se cumplieron solo a medias.

La quema de un muñeco representando a Barrientos, el presidente boliviano; la destrucción de banderas norteamericanas; los cañonzos en la plaza de Avellaneda; actos agitados en la OGT, en la Catedral, fueron distintos acontecimientos de una acción generalizada.

¿Las consignas? Nada puede informar mejor al respecto que la transcripción de algunos de los volantes distribuidos durante cada hecho. En la OGT, por ejemplo, al culminar un ciclo de difusión de la Populorum Progressio en el que participaron gremialistas y sacerdotes, el homenaje rendido al "Che", fue explicado mediante esta declaración:

Compañeros:

Los invito a realizar un homenaje a nuestro compatriota, Che Guevara, héroe latinoamericano de este siglo, asesinado el 8 del mes pasado por los mismos que explotan y oprimen a nuestros pueblos hermanos de América.

Debemos hacer hoy un profundo cuestionamiento de nuestras formas de lucha, pues ante la queja se nos responde con represión cruenta y organizada, ante la defensa de nuestros derechos laborales, con la intervención de nuestras organizaciones sindicales, ante la expresión de nuestra voluntad, con el atropello y la brutalidad de un sistema que sabe próximo su fin.

# el "BUM" de la Juventud

Un camino del poder ha sido trazado por el Che, y nuestra es esta etapa de la historia. No existen ya dilaciones ni falsas instancias para nuestro pueblo, la muerte física del compañero Guevara marca la hora de la decisión de asumir la responsabilidad ineludible y dolorosa, de dejar el llanto por la lucha, el dolor por el odio y el lamento por el grito de victoria.

La muerte del Che no tuvo honras póstumas oficiales, de ella solo fue testigo su tierra americana, pero su fuerza ha golpeado al régimen y nuestra es la obligación de continuar la lucha. El Che y LIBERACION son puño y potencia del mismo brazo combatiente de América.

Compañeros:

**NI UN PASO ATRAS;**

**AL COMBATE POR EL CHE Y POR PERON!**

**LIBERACION O MUERTE!**

El 17 de Octubre, la movilización juvenil dio la pauta de lo que llegaría a ser —por supuesto que más profundizada y con otros tipos de organización—, una guerrilla urbana. La misma vivió prácticamente durante varias horas en distintos puntos de la ciudad.

Cuando el cardenal Caggiano ofició la misa de "acción de gracias", la presencia del presidente Onganía y la plana mayor de su gobierno, en la Catedral, se vió estreptosamente sacudida con el estallido de un poderoso petardo. La audaz acción de comandos fue acompañada de una declaración que señalaba:

Los gorilas fariseos y el imperialismo dan gracias por:  
+ El hambre, la mortalidad infantil, el analfabetismo, la desocupación y la miseria de un pueblo perseguido.  
+ La riqueza de una minoría parasitaria y vendepatria.  
+ Una Argentina colonia del imperialismo yanqui  
+ Un ejército satélite del Pentágono que apunta brutalmente a los humildes y desamparados.

Clamamos por:

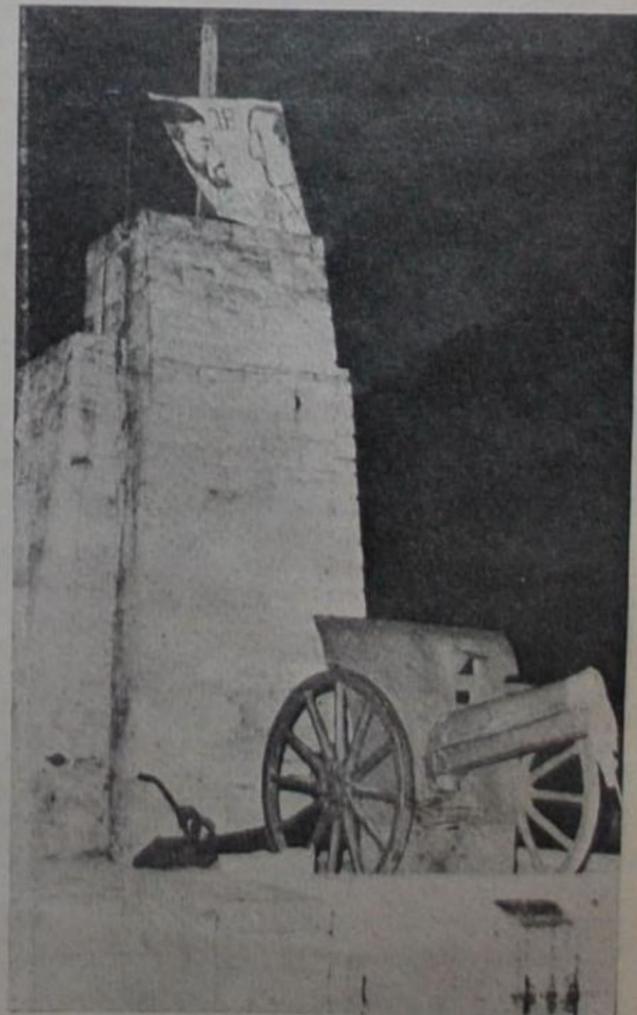
+ Un pueblo organizado para la lucha  
+ La guerra revolucionaria para la toma del poder.

**NI UN PASO ATRAS**

**LIBERACION O MUERTE  
COMANDOS PERONISTAS DE LIBERACION**

Existe opinión generalizada en el sentido que todos estos hechos, y otros que fueron de público conocimiento, constituyen síntomas muy claros de un nuevo espíritu combativo que está cobrando fuerza insospechada

en la juventud peronista, como en otros grupos y sectores que coinciden en su lucha. Nadie duda que los próximos tiempos darán marco a agitadas novedades.



# JUAN DOMINGO PERON

## AMERICA AHORA O NUNCA

Cuando se difundió la noticia, la primera reacción —comprensible y humana—, fue buscar pretextos, enumerar las contradicciones, refugiarnos en un racionalismo irreal, para poder creer que se trataba de una nueva burda mentira. El tremendo anuncio del asesinato del Comandante Guevara en Bolivia, causó dolor y bordeó en los límites de la desesperación. ¿Qué pasaría ahora? ¿Qué pasaría ahora sin el Che? ¿Estaría todo perdido?

La realización, prácticamente contemporánea, de este nuevo trabajo doctrinario de Juan Domingo Perón, asume entonces la característica de símbolo y también de respuesta. "América Latina, ahora o nunca", parece expresar con contundencia no solo que todo no está perdido, sino que ha llegado el momento de comenzar a ganarlo todo.

Del jefe revolucionario que fue Che Guevara tenemos su muerte. Que sirve tanto como sirvió su vida. Porque se ha constituido en factor desencadenante de un nuevo ímpetu de lucha, que recorre con fuerza irrefrenable todos los senderos de Latinoamérica.

Del líder político que es Juan Domingo Perón tenemos su vigencia. Que utiliza el presente libro fundamental, para señalar no sólo que la cuestión se resuelve "ahora o nunca", sino también para relatar una serie de hechos y conceptos que se han lanzado a rodar, con el fin de crear confusión, desorientar, dividir y malograr la posibilidad abierta.

Puntualizar éste obliga a pensar necesariamente que el mejor prólogo sería el propio libro. No obstante, y desafiando el peligro de olvidar algo o no hacerlo suficientemente comprensible, nos atrevemos a tomar algunos párrafos que entendemos asumen la fuerza de una clave.

Durante más de doce años, la acción opositora del Peronismo deambuló de frustración en frustración, a pesar de que prácticamente no se dejaba método ni forma de lucha sin ensayar. El problema radicaba en que a la vuelta de cualquier movilización, aparecía el tráfugo de turno para reclamar una tregua, un cheque en blanco, que se dejara paso a alguna táctica política o a alguna negociación que siempre, por supuesto, iba a redituarse mayores beneficios. Hoy, después de tanto tiempo, la cosa no parece haber cambiado mucho. Por eso sirve que Perón aclare con fuerza de cosa definitiva que "la historia prueba que ni los cambios estructurales en los países, ni la caída de los imperialismos, se puede realizar sin pelear". Esto destroza prácticamente toda una tendencia interna del Movimiento Peronista, que en ocasiones llega a confundirse peligrosamente con sus equipos dirigentes.

Hay quienes desde distintos sectores y organismos aspiran a convertir al Peronismo en una mera valla de contención —la única con posibilidades, estiman—, para el cuco comunista. Importa entonces que Perón reafirme una vez más, cuál es su pensamiento al respecto, que es como decir, qué significa "Tercera Posición", frente al imperialismo y el comunismo. "Todo es a base de simulación e hipocresía —escribe Perón—, desde la "democracia del mundo libre" hasta la solidaridad del comunismo internacional". También define la disyuntiva posible a través del socialismo nacional o del comunismo internacional dogmático.

¿Qué significa esto? Que el dogmatismo internacionalista choca con la realidad de distintos Estados socialistas, con diferente nivel de desarrollo, de riqueza, de necesidades. Ante ese hecho concreto, interesa poco la identidad ideológica, y cada uno se aboca a la defensa de sus respectivos intereses. La Unión Soviética, por ejemplo, para no descuidar sus conveniencias

como nación, llega a sentirse más identificada con los Estados Unidos que con otros países socialistas; Hungría colabora económicamente con el gobierno argentino, mientras éste se dedica a revisión del maoísmo a través de una furibunda casa de brujas; y las potencias industriales comunistas negocian y acuerdan préstamos a los presidentes latinoamericanos que se encuentran jaqueados por las guerrillas. Esto es lo concreto, y por encima de especulaciones, suposiciones o condenaciones morales, señala incontestablemente dos cosas: que "el tiempo y los sucesos van superando todas las ideologías", y que la posibilidad del internacionalismo es por demás remota, frente a insalvables problemas prácticos. Sólo hay solidaridad efectiva, entre los países que por enfrentar similares problemas y a un común enemigo pueden sentirse solidarios. Por eso Perón plantea el socialismo nacional. Pero no —como quisieran algunos—, para defender intereses económicos o políticos que se desesperan por el fantasma del comunismo. Nada de eso. Todo radica en el "poder ser", y no en una cuestión de esquemas ideológicos o —menos aún—, de "teorías sagradas".

Algo que a toda costa se quiere lograr, aunque la conciencia del pueblo no caiga en esos juegos un tanto infantiles, es el divorcio entre la lucha del Peronismo y la de otros movimientos o pueblos, que comparten su necesidad revolucionaria y de liberación nacional. Son los que en nombre de un pretendido "nacionalismo", gritan que los argentinos no debemos interesarnos por los cubanos, y reclaman la extranjería de Fidel Castro, por ejemplo, o del propio Comandante Guevara. Estos "nacionalistas" —que se atienen tan sospechosamente a las imposiciones fronterizas del colonialismo británico en el siglo pasado—, no consideran sin embargo extranjeros, cuando se trata de proclamar sus simpatías teóricas, a un alemán Hitler, o, según los casos, a un norteamericano Kennedy o Johnson, y muchos aún al vietnamita Cao Ky.

Sobre los falsos "nacionalismos", Perón escribe párrafos definitivos, que no podemos menos que incluir a esta altura. Por ejemplo, "Todos los que luchan por la liberación se sienten compañeros de lucha, poco importa la ideología que los distingue"; o, "la liberación de un país, frente a la prepotencia imperialista y la traición cipaya, no puede ser insular. De lo que se infiere que la liberación no ha de ser un acto aislado sino una tarea general y coordinada. Es lo que se está produciendo en la actualidad. En ese concepto, los que luchamos por la liberación, tenemos dos posibilidades: una a corto plazo, por una acción directa y otra a largo plazo, por la acción coordinada en el orden internacional". Y también: "para preparar esa acción (la acción de conjunto y coordinada en el campo internacional), que puede ser en nuestro provecho como en beneficio de todos los pueblos que anhelan liberarse, es preciso que todos los líderes populares nos unamos, y nos hagamos la firme resolución de luchar en conjunto con la más absoluta unidad de concepción en procura de la necesaria unidad de acción."

Consignado ya el verdadero carácter del Movimiento Peronista —a pesar de las aburridas sectas "aristocráticas" que, de vez en cuando se encaraman en algunos puestos de su conducción formal, pero no real; demostrada sin lugar a dudas ni equívocos, la plena solidaridad e identificación de su lucha con la de todos los pueblos y movimientos en Latinoamérica o en cualquier lugar del mundo, comparten esa vocación y esa voluntad, resta tan solo pedir a los lectores que no se distraigan del verdadero espíritu que

### las VACACIONES ...

(Viene de Pág. 8)

que la quiebra del espíritu de la política oficial. ¿Y el respeto a los militares? ¿Y el temor a la represión? Era peligroso; si la masa llegaba a sentirle gusto al asunto, podrían suceder cosas insospechables. Ocurrió como con el pibe que a aprender a nadar, ve el agua y titubea. Lo piensa y retrocede. Hasta que por fin se tira. Entonces nunca va a sentir miedo.

Frente al hecho de la declaración y sus posibles derivaciones, el gobierno se jugó su carta. Y los dirigentes sindicales —salvo una excepción—, no supieron jugarse la suya.

En el momento de demostrar si se iba a temer o no; si se iba a transigir ante la entrega o no; si se estaba dispuesto a ir adelante, a salir del atolladero, a romper con el círculo vicioso de la inacción y el debilitamiento constante, en ese momento se decidió que la firma no pasaba de un simple trazo sobre un papel, y nada más. Y entonces, no valía la pena. Esa firma no era expresión de coraje, de avance, de romper con la quietud, de no dejarse avasallar, de ánimo contagioso, de convocatoria a la lucha, que no ofrece a esta altura alternativas. Era la marca de la lapicera, era la consulta orgánica, era el estatuto, era cada una y todas las cosas que no deben importar. O que solo importan a quienes no tienen visión para mirar más allá, a lo trascendente.

Ahora estos dirigentes conservan la personería gremial de sus respectivas organizaciones. Pero no les sirve de mucho. Porque ya saben —ellos y los demás— que así como negaron haber firmado la declaración —que firmaron—, van a tener que negar todo y no hacer nada. Porque el peligro siempre está latente. Y ahora con el agravante de que está probado que tienen miedo, que no están dispuestos a luchar. ¿Quién los saca de la trampa?

### EL REPOSO DEL BUROCRATA

Pero había una brecha abierta. La que dejó el único gremio que puso la firma y la mantuvo. Un gremio que, por supuesto, fue privado de la personería y al que se le congelaron los fondos y levantaron los permisos gremiales: la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina, F. O. E. T. R. A.

¿Qué había que hacer entonces? Ensancharla, profundizarla, convertirla en el instrumento para ir adelante, para empezar a ganar. Allí estaba la oportunidad de la conducción sindical, de encontrar un factor desencadenante para su recuperación.

Pero no; justo cuando más se necesitaba su acción; cuando había que convertir el sacrificio de los telefónicos en algo más que un acto heroico, en un hecho positivo, útil, práctico, entonces la Confederación General del Trabajo se acordó que el verano ya estaba encima, con sus calores agobiantes, y era la hora de cerrar por vacaciones.

Es justo. Mucha gente prefiere en cambio trabajar durante la licencia que le corresponde, para juntar esos pesitos que ayudan a seguir tirando, pero... ¿cómo la C.G.T. iba a renunciar al esquema de la amable paralización que acompaña a las altas temperaturas, que precede a las fiestas y las sucede durante algún tiempo más?

Hay quienes han convertido a la "burocracia" en una especie de tiro al blanco contra el que ensayan su puntería en forma insistente y permanente. Es un error. La burocracia puede ser una consecuencia inevitable de ciertas necesidades en un momento de la lucha obrera. Pero de ninguna manera puede determinar todo lo demás. Cuando ocurre eso, cuando la burocracia, la mentalidad burocrática, se convierte en factor de inspiración y de conducción de la actividad, entonces sí, pasa a ser un enemigo de primera línea. Porque ha dejado de prestar servicio a la organización, para servirse de ella. Porque en lugar de impulsar, limita. No sirve y obstaculiza. ¿Hace falta decir más?

### LOS TIEMPOS DEL "ONGANIATO"

Sabemos que no es esta la hora de los paliativos. Que los militares y técnicos con vocación de costureros no van a poder enmendar el sistema, por más que se empeñen. Sin embargo —así como lo han venido haciendo a lo largo de estos últimos doce años y pico—, también ahora se establecen plazos. Tantos meses para el sacrificio, tantos otros para la recesión, y otros tantos para la expansión. Lo dijeron Krieger Vasena, Pinedo, Alsogaray, Frigerio, o ahora de nuevo Alsogaray y Krieger Vasena, siempre estuvo el elenco estable de giles de turno para hacerlo. Y lo que es peor, para colaborar con el cumplimiento cabal de esos plazos, sobre todo el de sacrificio y recesión.

Por eso no puede menos que prestarse a capciosas interpretaciones las vacaciones que ha anulado la C.G.T., cuando vemos que de alguna manera van a coincidir las cosas con los términos prometidos por Krieger Vasena para que los frutos de su "plan" comiencen a verse.

Sin embargo, no ignoramos que siempre es malo entrar en el terreno de las sospechas. Claro que como esto se encuentra ya en el pensamiento del pueblo, habrá que empezar a portarse de manera que todo quede desvirtuado. Porque la gente es mala y comenta. Usted cierra sus puertas por vacaciones, y son capaces de andar diciendo por ahí que en realidad lo hace para huir de los acreedores. Que son los que vienen a cobrar lo que usted les debe. La conducción gremial está debiendo mucho a sus bases. No cabe duda.

campea en toda la obra presente de Perón, más allá de párrafos y de citas. Es el espíritu revolucionario, de cambio y de lucha. Esa lucha que reconoce su clara convocatoria en la heroica muerte de un guerrillero, y se identifica con las proposiciones de un líder, cuya fuerza se asienta en la fealdad inquebrantable de su pueblo.

# J.R.P., dice: TRIUNFAREMOS...!

**JUVENTUD REVOLUCIONARIA PERONISTA** quiere terminar este año 1967, verdaderamente agobiador para la clase trabajadora y el Pueblo por los efectos de la criminal política económica de los ocupantes militares que nos gobiernan en nombre del mayor enemigo de la humanidad, los Estados Unidos de Norteamérica, reflexionando algunos aspectos de la GUERRA REVOLUCIONARIA junto a los Compañeros que en el seno de la JUVENTUD PERONISTA, DE LOS ORGANISMOS DE LA RESISTENCIA, las ORGANIZACIONES DE BASE DE LOS SINDICATOS Y DEL PUEBLO PERONISTA, Y DE OTRAS ORGANIZACIONES POPULARES luchan por nuestros mismos objetivos: LA LIBERACION NACIONAL Y EL REGRESO DE JUAN PERON A LA PATRIA Y AL PODER MEDIANTE LA TOMA DEL PODER POLITICO POR LA CLASE TRABAJADORA, ENCABEZANDO A LA TOTALIDAD DEL PUEBLO.

Es evidente que a esta altura de los acontecimientos cada vez es menos posible mantener una táctica política aislada, mantener una línea política por el solo hecho de tenerla, pronto llegará el momento en que las líneas políticas deberán traducirse en líneas militares de acción en pautas generales que guíen la acción armada del futuro EJERCITO POPULAR.

J.R.P. está totalmente convencida que quienes le escapan en este momento a la cuestión de la construcción de los organismos de combate, a lo que renuncian en realidad, es la LUCHA POR EL PODER POLITICO, pues ya no queda duda alguna que en este país, como en toda Latinoamérica "el Poder Político nace del cañón de un fusil". Y para esto de nada valen sustitutos. Toda la acción agitativa y propagandística que se realice, toda la acción de masas que eventualmente se produzcan (movilizaciones, huelgas) son y serán conducidas al más absoluto fracaso si no están enmarcadas dentro de una estrategia y una táctica de guerra que utilice estas armas de luchas populares al servicio de la acción fundamental, esto es, la desarticulación y destrucción del ejército enemigo y de la infraestructura orgánica del régimen colonial mediante la violencia ejercida sobre sus elementos humanos y materiales.

El desarrollo de la GUERRA REVOLU-

CIONARIA, que de eso se trata, debe, por otra parte, realizarse en nuestra concepción sin renunciar a ninguna táctica ni a la participación de ninguna zona del país, ya que debe necesariamente tener un marco nacional y, por sobre todas las cosas, un carácter total.

El enemigo no puede permanecer tranquilo en ninguna parte de la Patria, porque allí donde se lo encuentre debe ser atacado, desmembrado y destruido, ya sea en sus unidades de combate, de mando o de organización política-económica-social.

Nosotros, habitantes de este país, sabemos que el mismo tiene un grado tal de desarrollo industrial con una gran concentración de trabajadores en los centros urbanos con una tremenda tradición de heroicas luchas nacionales que arrancan en las campañas de la Independencia y llegan hasta nuestros días, pasando por la desesperada resistencia a la colonización económica de Inglaterra y Francia y por los trágicos días de la RESISTENCIA PERONISTA contra la "libertadora" y sus continuadores, que, de ninguna manera, admite una táctica unilateral de lugar o de grupos, sino que exige la correcta coordinación de todos los medios de lucha y, por sobre todo, de todas las formas posibles de violencia para posibilitar la victoria final, asegurando la eficacia y la explotación correcta de las acciones de combate.

Esta coordinación presupone necesariamente la constitución de todas las estructuras necesarias: ORGANIZACION POLITICA REVOLUCIONARIA, EJERCITO DEL PUEBLO Y REDES DE BASE cuyos organismos básicos deben formarse ya y donde confluyan todos aquellos que estén dispuestos a aportar lo necesario o lo que esté a su alcance para lograr la LIBERACION DE LA PATRIA.

**ORGANIZACION DE LA VIOLENCIA**

Entendemos que la toma del Poder Político no provendrá jamás de una acción violenta cualquiera, o improvisada, por cuanto precisamente las enseñanzas que las referidas experiencias nos han dejado, residen en que la violencia debe tener métodos de organización adecuados a sus objetivos, organización y planeamientos que solo pueden surgir de los aparatos revolucionarios que empleen un método justo de análisis de la situación y de una organización de base que

funcione adecuada y perfectamente en todo momento.

Sin estos requisitos fundamentales, unidas a una política clara y coherente que ubiquen exactamente el porqué, el cómo y el cuándo de la lucha armada y su unión con las otras formas de lucha, nunca podremos pasar al frente, o sea que nunca podremos ni pensar ni hablar seriamente de comenzar a generar esa violencia tan necesaria, así como debe tenerse en cuenta que esta acción armada que se propugna es lo que ha de conducir al éxito y no al suicidio (por heroico que sea), de los militantes y del Movimiento.

J.R.P. entiende que el final de las palabras está ya cerca y que habrá que demostrar en la acción práctica lo que se viene sosteniendo teórica y políticamente. Creemos que llegará la hora de las verdades y de las definiciones categóricas y esto no ya a un nivel declamativo, sino práctico, concreto y terminante. O bien elegimos el camino de la lucha armada popular, de la guerra revolucionaria (y si lo elegimos lo recorreremos hasta las últimas consecuencias) o permanecemos en el barro de las permanentes justificaciones, de las excusas o de las esperas "hasta que estén las condiciones" con expresa renuncia a nuestra capacidad para crear esas condiciones. O escapamos de una vez por todas la lucha en los únicos términos que ésta admite y entonces dedicamos nuestra acción a la construcción de los organismos de combate y a la planificación y ejecución de los mismos o permanecemos enfrascados en una estéril lucha interna, en la discusión de tal o cual problema o de tal o cual puesto y entonces veremos pasar desde nuestra silla, no ya el cadáver del imperialismo sino el de la REVOLUCION, enterrado por aquellos que en nombre de JUAN PERON lo traicionan en nombre de la clase trabajadora colaboran con el régimen, en nombre del nacionalismo sirven a los peores enemigos de la Patria o en nombre de la propia REVOLUCION dejan aislados, delatan y abandonan a los revolucionarios como ha ocurrido en Bolivia.

¡¡VIVA PERON!! ¡¡VIVA EVITA!!  
 ¡¡VIVA LA REVOLUCION!!  
 ¡¡PERON ES PATRIA!!  
 ¡¡LIBERACION O MUERTE!!  
 ¡¡TRIUNFAREMOS!!

(Extractado de "LUCHA PERONISTA")

## Declaración de apoyo a Monseñor Podestá

En los últimos días de noviembre, mientras estaba reunida y sesionando la Conferencia Anual del Episcopado, comenzaron a difundirse las primeras noticias del "alejamiento" o "renuncia" de Monseñor Jerónimo Podestá, Obispo de Avellaneda.

Frete a este acontecimiento de la Iglesia, que ha conmovido profundamente a la opinión popular por las implicancias sociales y políticas del "caso Podestá", y considerando la presentación pública del Obispo de Avellaneda denunciando las maniobras del Nuncio y la confirmación del Secretario-Canciller del Obispado de Avellaneda acerca de "una campaña difamatoria" contra Monseñor Podestá, este COMANDO CAMILO TORRES se hace un deber manifestar públicamente:

1º) **ADHESION A MONSEÑOR PODESTA**, quien se apartó de la línea "conformista", "colaboracionista", "acomodatista" y "militarista" de la casi totalidad de los Obispos, y se constituyó en uno de los pocos Pastores según el espíritu del Concilio Vaticano II y de las Encíclicas de Juan XXIII y Paulo VI.

Esta actitud de Monseñor Podestá de apoyo a las justas reclamaciones populares frente a la prepotencia del gobierno y al silencio cómplice de los Obispos, le significó —desde el comienzo— ser objeto de una intensa campaña de difamación y persecución, alentada desde el gobierno (con los grupos parapoliciales de la derecha), la Nunciatura Apostólica (verdadero nido de intrigas) y los Jerarcas de la Iglesia (preconciliares, proevangélicos y procristianos).

2º) **REPUDIO AL NUNCIO DEL PAPA**: Monseñor Mozzoni, por su actitud indigna denunciada valientemente por el Obispo Podestá en su declaración de prensa (2-12-67).

3º) **LLAMADO A LOS SECTORES DE LA IGLESIA**, "renovadores", "progresistas", o "conciliares", para que se unan en la reflexión y en la acción frente a acontecimientos como éste —y a tantos otros— que significan en los hechos una burla a la renovación y a la reforma de la Iglesia.

Monseñor Podestá debe sentirse "feliz", en el sentido evangélico, porque ha sido el escándalo de los hipócritas, de los burgueses, de los gorilas y de los vendepatria, y mucho más "feliz" porque es otro compañero que ha sido perseguido por su "HAMBRE Y SED DE JUSTICIA".

mejor  
que  
decir  
es

# hacer

# la revolución